

# PRINCIPIOS

## REVISTA TEORICA Y POLITICA

3.ª EPOCA

DICIEMBRE Y ENERO DE 1952

N.º 8

### DOS GRANDES ANIVERSARIOS

El 19 de diciembre se cumplieron 27 años de la muerte de Luis Emilio Recabarren, pionero de la organización sindical del proletariado chileno y fundador del Partido Comunista. Su espíritu de gran maestro y guía está latente hoy como lo estuvo en los primeros movimientos de su organización, cuando se daban los primeros pasos, sin un objetivo claro pero siempre con decisión y heroísmo en la lucha por mejorar las condiciones de vida.

La clase obrera chilena surge en las últimas décadas del siglo pasado; se formó en las explotaciones mineras, en el salitre, en las minas del carbón y en la incipiente industria del calzado, que nacían en diversas ciudades, en los Ferrocarriles Salitreros y del Estado.

Para llevar obreros a las salitreras se recurría a los enganches de campesinos porque con ellos tenían mano de obra barata. Se les trasladaba en carros planos o carros-rejas que se destinaban para el transporte de animales.

La vida dura de la pampa unida a las largas jornadas de trabajo de 12 o más horas diarias, el bajo salario, la falta de habitación y el mal trato de los jefes y patronos ingleses y alemanes, mantenían vivo el descontento produciendo desesperación que los hacía recurrir a la resistencia espontánea pero sin ninguna organización.

En esa época, Recabarren principia sus primeras luchas por la organización y reivindicaciones de los obreros del salitre, incorporándose también al Partido Demócrata, el que era compuesto de artesanos y pequeños comerciantes que hablaban de "los derechos del pueblo y de la justicia social para los trabajadores", pero cuyos objetivos eran confusos y su política inconsecuente. Decían apoyar la lucha obrera para atraer a los obreros a sus filas, pero mantenían indiferencia frente a la brutal explotación de los trabajadores.

#### SUS PRIMERAS LUCHAS POLITICAS

Recabarren sostuvo sus primeras luchas políticas

desde el seno de este partido, incorporando a él a muchos asalariados con la idea de transformarlo en un ejército político que encauzara las luchas de los trabajadores y fuera más consecuente con los intereses de la clase obrera. Recabarren sostenía que no bastaba la lucha electoral, que era lo único que les interesaba a los dirigentes del Partido Demócrata, sino que lo principal era la organización gremial, desligar a los trabajadores de la burguesía para que luchasen por sus propios intereses. Para esto fundó el periódico "DEMOCRACIA" en Santiago en el año 1897 y en Valparaíso, con el mismo nombre, en 1901. Años después, o sea, en 1903 funda en Tocopilla el periódico "EL TRABAJO" y en 1905 el "EL PROLETARIO" y "LA VANGUARDIA" en Antofagasta.

Con incansable actividad fortaleció la Mancomunal Obrera, cuadruplicando rápidamente sus asociados y fortaleciendo dentro del Partido Demócrata la corriente defensora de los intereses de la clase obrera.

La reacción alarmada por la lucha de los trabajadores y por la red de periódicos proletarios hizo apresarse a Recabarren acusándolo de delitos imaginarios. Lo mantuvo encarcelado durante 8 meses mientras la policía destruía la imprenta donde se editaba "EL PROLETARIO" de Tocopilla.

La directiva del Partido Demócrata, que estaba compuesta de artesanos y pequeños comerciantes con Malaquías Concha a la cabeza, incorporó a este partido en la lucha presidencial de 1906 tras el candidato de la oligarquía y de las grandes empresas explotadoras extranjeras, Fernando Lazcano, uno de los más grandes latifundistas de esa época. La actitud de traición a los intereses de la clase obrera de la directiva ambiciosa del Partido Demócrata, obligó a Recabarren y a los elementos más conscientes del partido a fundar un nuevo partido denominado "Partido Democrático Autónomo", que tuvo una existencia transitoria.

En ese mismo año de 1906, Recabarren fue elegido diputado al Congreso Nacional por Antofagasta. La reacción, con la complicidad de los dirigentes de

su propio partido, despojaron a Recabarren de la investidura de parlamentario so pretexto de que se había negado a invocar a Dios en su juramento. Con esto se impidió que hubiese en el Parlamento un leal defensor del pueblo, que mantuviera una línea independiente frente a los intereses de la burguesía. Recabarren escribió entonces un folleto titulado "Mi Juramento". El pueblo, en grandes manifestaciones en los centros mineros y ciudades protestó contra el despojo de la investidura parlamentaria del primer diputado obrero.

Las condiciones de vida eran cada día peores, lo que trajo por consecuencia un mayor descontento frente a la rápida alza de los artículos importados y nacionales. Esta situación produjo en casi todas las zonas salitreras e industriales huelgas en gran escala.

El Gobierno desencadenó una gran represión contra las luchas obreras. En la pampa y en la ciudad de Antofagasta fueron masacrados centenares de trabajadores en febrero de 1906. A raíz de estos hechos, mediante falsas acusaciones, Recabarren fué procesado y condenado a prisión. Pero antes de ser recluido, logró abandonar el país. Estuvo en Argentina y luego viajó a Europa. En Suiza tomó contacto con los dirigentes socialistas de esa época y conoció algunos de los escritos de Marx, especialmente el Manifiesto Comunista. La experiencia que adquirió en este viaje en sus contactos con el movimiento obrero europeo y con el marxismo, ayudó inmensamente a Recabarren en su formación ideológica.

Durante su ausencia de Chile se había producido la horrenda masacre de la Santa María, ocurrida el 21 de diciembre de 1907 en Iquique. Más de dos mil personas fueron allí cobardemente asesinadas. Pero las luchas de los trabajadores no pueden ser ahogadas por la metralla. Estas prosiguieron. Y, cuando regresó al país, luego de cumplir la condena de 1906, Recabarren siguió orientando el movimiento obrero. Ahora venía más convencido que nunca de la necesidad de que los trabajadores tuvieran su propio partido de clase, que luchase por la abolición del capitalismo y la implantación del socialismo.

## LA FUNDACION DEL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA

En el Partido Demócrata la corriente obrera fué asimilando las ideas socialistas, llegando su influencia a los círculos más esclarecidos del proletariado. Empezaron a surgir militantes que se sentían orgullosos al denominarse socialistas. Un buen número de las nuevas agrupaciones del Partido Demócrata que se crearon en la pampa de Tarapacá, tomaban el nombre de socialistas, manifestando con ello querer avanzar en la idea y en la acción.

Del seno del Partido Demócrata surgió el Partido Obrero Socialista. En el acta de su fundación, se deja constancia que el Partido Demócrata se ha unido a los partidos de la clase capitalista en perjuicio de la naciente organización de los trabajadores y de que jamás se ha preocupado de la organización de la clase obrera para la defensa de sus intereses económicos.

En la declaración de principios del Partido Obrero Socialista se sostiene que "el socialismo es una

doctrina por la cual se aspira a transformar la constitución de la sociedad actual por otra más justa e igualitaria", que esta sociedad "es injusta desde el momento en que está dividida en dos clases", que "el fin de sus aspiraciones es la emancipación total de la humanidad aboliendo la diferencia de clases", convirtiendo a todos en una sola clase y siendo los trabajadores los dueños de sus productos y libres de toda explotación del hombre por el hombre.

En el programa del Partido Obrero Socialista se consideraba el perfeccionamiento del sistema político y administrativo, la supresión de los ejércitos permanentes, la supresión del presupuesto en favor del culto y el clero y confiscación de sus bienes, la existencia de una moneda-cupo oro de valor estable, el pago de salario en moneda nacional, etc.

En su primer Congreso, celebrado el 1.º de Mayo de 1915, en plena primera guerra mundial desencadenada por el imperialismo para el reparto del mundo colonial y semicolonial, el Partido Obrero Socialista se pronunció "contra la guerra que desangra la humanidad" y en defensa de la paz mundial. El partido encauzó su energía hacia la gran tarea de organizar al proletariado para luchar por mejores condiciones de vida teniendo que enfrentar a los anarquistas que disputaban la dirección del movimiento obrero y que lo conducían a la desesperación y a la derrota. Uno de los primeros frutos de esta labor fué la organización de la Federación Regional del salitre, que agrupó a todos los trabajadores de esa industria, sin distinción de faena, ocupación u oficio, para luchar en contra de la opresión y la explotación del capitalismo.

## LA FOCH SE TRANSFORMA EN UNA ORGANIZACION CLASISTA

En el año 1919, en el Congreso de Concepción, se organizó la Federación Obrera de Chile. La Revolución de Octubre realizada por el heroico proletariado ruso, había roto el frente del capitalismo e indicaba al mundo el nacimiento de una nueva sociedad en una sexta parte de la tierra. En este Congreso chocaron dos corrientes: Pablo Marín Pinuel, abogado conservador, y los gremios mutualistas, sostenían que no había que salirse de la acción mutualista. Recabarren, respaldado por los mineros del salitre y del carbón, sostenía que la organización obrera no solamente debía enterrar muertos, sino que también había que luchar por mejores condiciones de vida para los trabajadores. La tesis de Recabarren triunfó plenamente y éste fué elegido Presidente de la Convención.

El proceso de unificación del proletariado chileno se desarrolla a través de la FOCH, la cual gana en potencia e impulsa grandes movimientos huelguísticos. Millares de nuevos obreros ingresan a sus filas. El Partido Obrero Socialista hace de la organización y el apoyo a estos combates, su tarea central.

En la Convención del 25 de diciembre de 1921, en la ciudad de Rancagua, resolvió la FOCH adherirse a la Internacional Sindical Roja, con la oposición de un reducido grupo encabezado por Manuel Hidalgo. Allí, la FOCH aprobó la siguiente declaración de principios: "La Federación Obrera de Chile se adhiere a la Internacional Sindical Roja, tiene por finali-

dad la supresión total de la explotación del hombre por el hombre, aboliendo la causa fundamental que la genera, es decir, la propiedad privada. En consecuencia, su lucha tenderá siempre a conseguir la socialización de los medios de producción y transporte a fin de imponer una forma de convivencia social, donde el trabajo sea la principal fuente de vida e instaurando el principio de "QUE EL QUE NO TRABAJA NO COME".

## EL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA PASA A SER PARTIDO COMUNISTA

En la misma ciudad de Rancagua se llevó a efecto el 1.º de enero de 1922, el 5.º Congreso del Partido Obrero Socialista, que resolvió: 1º Constituirse en sección chilena de la internacional comunista, aceptando su tesis y luchando por el triunfo de su causa, que es la causa de la clase proletaria. 2º Llamar al proletariado de todo el país, de las distintas regiones del carbón, salitreras, mineras, agrícolas e industriales, etc., para que en completo acuerdo con los fines anteriormente explicados, se incorpore a sus filas. 3º Desarrollarse paralelamente en perfecta inteligencia con la organización sindical revolucionaria a fin de constituir un lazo indestructible en la lucha final contra el capitalismo.

A poco tiempo después, Recabarren viaja a la Unión Soviética. Ya en los días de octubre de 1917 había movilizad a los trabajadores chilenos en apoyo de la revolución rusa y, poco más tarde, en contra de la intervención de las 14 potencias imperialistas.

Recabarren vuelve de la Unión Soviética más convencido que nunca de la victoria del socialismo. El poder soviético recién salía de la etapa del comunismo de guerra. Atravesaba por grandes dificultades. Y, como era natural, la situación material del pueblo ruso no era todavía buena. La prensa y los agentes del capitalismo hablaban, en todo el mundo, de la hambruna en la Unión Soviética. Recabarren fué y observó. Escribió un folleto ("La Rusia Obrera y Campesina"), en el cual dice que no fué a ver si allí ya estaba establecido el paraíso terrenal, sino a ver si los obreros estaban en el poder. "Y puede ver con alegría —expresa— que los trabajadores de Rusia tenían efectivamente el poder en sus manos y que parece imposible que haya en el mundo una fuerza capaz de despojar al pueblo de Rusia de aquel poder ya conquistado".

Recabarren recorrió el país de un extremo a otro, informando sobre su viaje a la Unión Soviética e impulsando la organización y las luchas del proletariado.

## LA HERENCIA DE RECARBARREN

El 19 de diciembre de 1924, muere el padre del movimiento obrero chileno. Su herencia es múltiple y magnífica. La constituye el espíritu de sacrificio, la honradez y lealtad hacia la clase obrera; el amor sin límites al pueblo, la entereza y valentía de luchador proletario; la concentración al estudio; la incansable actividad como periodista obrero, como agitador, organizador y educador de las masas. La constituye la unidad sindical de la clase obrera y la

creación del Partido Comunista, partido que nació en el seno de las grandes masas obreras del norte, carbón y cobre, que eran los principales puntos de concentración proletaria.

En aquella época, la educación política del proletariado era casi nula. Apenas si habían circulado unos cuantos ejemplares del Manifiesto Comunista. Las obras de Lenin, relativas a la revolución democrática burguesa, al papel que en ésta debe jugar el proletariado y el campesinado y al desarrollo del imperialismo, eran totalmente desconocidas. En estas circunstancias, ni Recabarren ni el Partido Obrero Socialista alcanzaron a tener una idea clara del carácter de la revolución chilena y de la estrategia y la táctica del proletariado.

Pese a esto, la figura y la obra de Recabarren no se podrán jamás borrar de la historia social de Chile. El alto mérito histórico de Recabarren consistió en haber organizado y conducido al proletariado por un camino independiente, de clase; haber forjado un partido obrero de este mismo tipo y haber enarbola-do, desde el nacimiento de este partido, la bandera del socialismo, del internacionalismo proletario, de la defensa de los derechos de los trabajadores y de la soberanía de Chile.

Inspirándose en las enseñanzas de su maestro Recabarren, el Partido enfrentó valientemente la dictadura de Ibáñez. En este período, tuvo también que hacer frente a una seria lucha ideológica contra dos corrientes oportunistas que aparecieron en su seno: una de derecha y otra de izquierda. La primera quería la organización de un partido legal que apoyara a Ibáñez, aunque para encubrir su maniobra decía que esto era para que el Partido siguiera funcionando sin tropiezos y proseguir su trabajo revolucionario.

La segunda, planteaba que no se debía ir a los organismos legales, sindicatos, etc., porque ir a ellos era traicionar la línea del Partido.

El Partido combatió estas dos desviaciones oportunistas. De haber seguido una de ellas, nuestra organización partidaria no sería lo que es hoy día, grande, fuerte y poderosa, ligada estrechamente a la clase obrera y querida y respetada por lo más sano y consciente de nuestra nación.

## NUESTRA RESPONSABILIDAD ACTUAL

El Partido en la actual dictadura del más grande traidor que ha tenido nuestra nación, ha sufrido los atropellos y crímenes más negros en la historia de Chile. Miles de ciudadanos han sido detenidos, procesados, relegados y encarcelados mediante 5 leyes de Facultades Extraordinarias y la Ley Fascista de "Defensa de la Democracia". Más de 30 mil trabajadores han sido expulsados de los grandes centros mineros, de los ferrocarriles y de la administración pública. Numerosos luchadores —hombres, mujeres y jóvenes— han sido torturados en los cuarteles de la Policía Política por monstruos humanos que han aplicado contra ellos los más bárbaros procedimientos.

Todos estos vejámenes no han sido capaces de quebrantar el espíritu de nuestro pueblo, ni liquidar a nuestro grande y heroico Partido Comunista.

Estos años de terribles sufrimientos han servido

de gran educación política para las masas, quienes han comprendido que el ataque al comunismo envuelve un ataque a sus libertades democráticas y derechos a una vida mejor. Las masas han entrado a confiar única y exclusivamente en sus propias fuerzas y en su capacidad de lucha.

La responsabilidad de dirección del Partido Comunista de Chile aumenta día a día. Cada militante, cada dirigente debe tomar parte activa en la marcha del Partido, incluyendo la elaboración de su línea política. Hay que estudiar las medidas tácticas de aplicación de la línea del Partido, profundizar los documentos de la Dirección Central para estar en condiciones de llevar la línea del Partido y su cumplimiento a las masas.

Para seguir la obra de Recabarren debemos seguir día a día en la defensa de la línea del Partido, de los intereses de la clase obrera, estudiando la ciencia de Marx y Engels, enriquecida por Lenin y Stalin.



El 21 de enero se cumplirán 28 años de la muerte de Lenin, el genial organizador y constructor del gran Partido (b) de la URSS, partido marxista de nuevo tipo que supo guiar con tenacidad y audacia al pueblo ruso, a su clase obrera, por el camino del triunfo. Colocó al proletariado de su país en el más alto sitio de la historia. Demostró que la clase obrera es la más consecuente y revolucionaria y que es capaz de dirigir los destinos de la humanidad.

La personalidad de Lenin se agranda con el tiempo. A medida que pasan los años, mejor se aquilata su obra. El mundo entero está contemplando hoy con admiración, emoción y simpatía, a los 28 años de su desaparición, los frutos de su labor gigantesca.

El proletariado ruso tomó el poder en sus manos y bajo la dirección de Lenin, desde los primeros años de la revolución hasta su muerte, empezó a organizar y construir el Estado socialista que ha llegado a ser hoy el Estado más poderoso e indestructible del mundo.

### LOS PRINCIPIOS DEL PARTIDO

A Lenin se deben las tesis fundamentales de organización del Partido (b) de la URSS y que han servido de base para la formación de los partidos Comunistas del mundo entero. En su célebre libro "Un paso adelante, dos pasos atrás", expone con una gran claridad las siguientes tesis:

1.— "El Partido Marxista es una parte de la clase obrera, un destacamento de ella. Pero destacamentos de la clase obrera hay muchos y no todos podemos considerarlos como partidos de la clase obrera. El Partido se distingue de otros destacamentos de la clase obrera, ante todo, en que no es un destacamento puro y simple, sino un destacamento de vanguardia, un destacamento consciente, un destacamento marxista de la clase obrera, pertrechado con el conocimiento de la vida social, con el conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la vida social, con el conocimiento de las leyes de lucha de clases, lo que le capacita para conducir a la clase obrera y dirigir sus luchas. Por eso no hay que confundir al Partido con la clase obrera; así como no hay que confundir la parte con el todo, ni pretender que cual-

quier huelguista pueda considerarse como miembro del Partido, pues confundir al Partido con la clase equivale a rebajar el nivel de conciencia del Partido hasta el nivel de "cualquier huelguista", equivale a destruir el Partido como destacamento consciente de vanguardia de la clase obrera".

2.— "El Partido no es solamente el destacamento de vanguardia, el destacamento consciente de la clase obrera, sino que es, además, su destacamento organizado, con su disciplina propia, obligatoria para todos los miembros. Por eso los afiliados al Partido están obligados a afiliarse a una de sus organizaciones. Si el Partido no fuese un destacamento organizado de la clase obrera, un sistema de organizaciones, sino una simple suma de individuos que se consideran por sí mismos miembros del Partido, pero que no forman parte de ninguna de sus organizaciones y que, por lo tanto, no están organizados, y el no estarlo, no se hallan sujetos a los acuerdos del Partido, éste no tendría jamás una voluntad única, no podría conseguir jamás la unidad de acción de sus miembros y, por consiguiente, no estaría en condiciones de dirigir la lucha de la clase obrera.

Para que el Partido pueda dirigir prácticamente la lucha de la clase obrera y encauzarla hacia una meta única, es indispensable que todos sus miembros estén organizados en un gran destacamento soldado por una voluntad única, por la unidad de acción y por la unidad de disciplina".

"Los obreros no tienen miedo a la disciplina ni a la organización y entran de buen grado en la organización del Partido cuando se deciden a afiliarse a éste. Los que temen la disciplina y organización son los intelectuales de tendencias individualistas, los cuales quedarán en realidad, al margen del Partido. Y esto está bien, pues el Partido se librará de la influencia de elementos inseguros que acuden a él, sobre todo en ese período en que comienza el movimiento ascendente de la revolución democrático-burguesa."

3.— "El Partido no es un destacamento organizado puro y simple, sino la forma más alta de organización entre todas las de la clase obrera, la llamada a dirigir a todas las demás organizaciones del proletariado. El Partido, como la forma más alta de organización compuesta por los mejores hombres de la clase obrera, pertrechados con una teoría de vanguardia, con el conocimiento de las leyes de la lucha de clases y la experiencia del movimiento revolucionario, cuenta con todas las posibilidades para dirigir, como está obligado a hacerlo, a todas las demás organizaciones de la clase obrera".

4.— "El Partido es la encarnación de los vínculos que unen al destacamento de vanguardia de la clase obrera con las masas de millones de hombres del proletariado. Aunque el partido fuese el mejor destacamento de vanguardia y se hallase magníficamente organizado, no podría vivir ni desarrollarse sin tener vínculos de unión con las masas sin partido, sin multiplicar y afianzar estos vínculos".

5.— "Para funcionar bien y dirigir las masas con arreglo a un plan, el Partido debe estar organizado sobre la base del centralismo, con estatutos únicos, con una disciplina de partido igual para todos, con un solo órgano de dirección al frente, a saber: El Congreso del Partido y, en los intervalos entre Congreso y Congreso, el Comité Central, con la sumisión

de la minoría a la mayoría, de las distintas organizaciones a los organismos centrales y de las organizaciones inferiores a las superiores. Sin ajustarse a estas condiciones, el Partido de la clase obrera no puede ser un verdadero Partido, ni cumplir con sus deberes de dirección del proletariado".

6.— "Si el Partido, en su actuación práctica, quiere conservar la unidad en sus filas, tiene que mantener una disciplina proletaria única, que obligue por igual a todos los miembros del Partido, tanto a los dirigentes como a los militantes de filas. Por eso, en el Partido no pueden hacerse distinciones entre gentes "selectas", a las que no obliga la disciplina del Partido, y gentes del "montón", obligadas a someterse a ella. Sin una disciplina única e igual para todos, no se podrá mantener la integridad del Partido y la unidad dentro de sus filas." (Tomado de la Historia del Partido Comunista Bolchevique).

"El proletariado —escribía Lenin— no dispone, en su lucha por el poder, de más arma que la organización. El proletariado diseminado por el imperio de la anárquica concurrencia dentro del mundo burgués, aplastado por los trabajos forzados al servicio del capital, lanzado constantemente al abismo de la miseria más completa, del embrutecimiento y de la degeneración, sólo puede hacerse y se hará inevitablemente invencible, siempre y cuando que su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se afiancen mediante la unidad material de la organización, que funda a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no prevalecerá ni el poder senil de la autocracia rusa ni el poder caduco del capitalismo internacional".

### LA ACTITUD DE UN PARTIDO ANTE SUS ERRORES

Lenin además de ser un implacable luchador contra los reformistas oportunistas fué el que más usó la crítica y la auto-crítica como un medio de educar al Partido sobre las bases de sus propios errores. A este respecto escribía: "La actitud de un partido político ante sus errores es una de las pruebas más importantes y fieles de la seriedad de ese partido y del cumplimiento efectivo de sus deberes hacia su clase y hacia las masas trabajadoras. Reconocer abiertamente los errores, poner al descubierto sus causas, analizar la situación que los ha engendrado y examinar atentamente los medios de corregirlos, esto es lo que caracteriza a un partido serio, esto es en lo que consiste el cumplimiento de sus deberes, esto es educar e instruir a la clase primero, y después a las masas".

Como estratega y táctico, Lenin fué el cerebro más grande del mundo. A este respecto, ver Cuestiones del leninismo, el camarada Stalin dice:

Una estrategia completa y una táctica bien elaborada de la lucha del proletariado sólo podrá determinarse en el período siguiente: En el período de las acciones abiertas del proletariado, en el período de la revolución proletaria, cuando la cuestión del derrocamiento de la burguesía pasó a ser una cuestión práctica, inmediata, cuando la cuestión de las reservas del proletariado (estrategia) pasó a ser una de las cuestiones más palpitantes, cuando todas las formas de lucha y de organización tanto por

tarías como extraparlamentarias (táctica) se rebelaron en una forma perfectamente definida. Precisamente fué en ese período cuando Lenin sacó a la luz las geniales ideas de Marx y Engels sobre táctica y estrategia. Lenin no se limitó a restaurar las distintas tesis tácticas de Marx y Engels, sino que las desarrolló completándolas con nuevas ideas y principios y reuniendo todo esto en un sistema de reglas y principios orientadores para la dirección de las luchas de clase del proletariado".

### OTROS APORTES AL MARXISMO

A Lenin le cupo también desarrollar el marxismo en otros planos. El formuló y desarrolló nuevas leyes conforme a las nuevas condiciones del desarrollo social, propiamente, las leyes del imperialismo, "última etapa del capitalismo". Precisó y desarrolló, junto a Stalin, la teoría del Estado, de la posibilidad de construir el socialismo en un solo país, del problema nacional y colonial, de la revolución democrático-burguesa en marcha hacia el socialismo y de la coexistencia pacífica de los sistemas socialista y capitalista.

El Partido Comunista (b) de la URSS creado y organizado por Lenin fué el que organizó y preparó la Revolución de Octubre. Supo dirigir a la clase obrera, a los campesinos y al pueblo ruso, a través de la lucha diaria, por sus reivindicaciones más sentidas y urgentes, hacia la conquista del poder por el proletariado. Estableció, por primera vez en la historia de la lucha del proletariado, un Estado completamente distinto del Estado burgués, cambiando y destruyendo desde sus cimientos el aparato del Estado capitalista. Sobre las ruinas y escombros creó y organizó uno nuevo, en manos de la clase obrera, que aplastó y destruyó al anterior.

La obra genial de Lenin —continuado por Stalin— va desarrollándose más y más no sólo en la URSS donde su realización asombra, sino que el fuego de la revolución va prendiendo en todas partes. Ya son más de 800 millones de habitantes los que están construyendo el socialismo y están en los umbrales de él.

### LA URSS VANGUARDIA DE LAS FUERZAS PROGRESISTAS

El sensacional discurso de I. P. Beria en Moscú el 6 de noviembre de 1951, dice: "Se perfilan en el mundo con mayor relieve, dos polos, dos centros de atracción. De un lado, la Unión Soviética, que encabeza el campo del socialismo y de la democracia, como centro de atracción de todas las fuerzas progresistas que luchan por evitar una nueva guerra por consolidar la paz, por el derecho de los pueblos a organizar ellos mismos su vida. Del otro lado, EE.UU., que encabeza el campo del imperialismo, como centro de atracción de los pueblos reaccionarios del mundo, que encadenan una neta del imperialismo, y sojuzgan a los pueblos de las fuerzas agresivas y enteras, que pugna por des-

llevar guerra mundial para saquear a los demás pueblos".

El campo del socialismo y de la democracia en el año transcurrido ha sido un año de nuevo crecimiento y cohesión de fuerzas, de desarrollo de la economía y de la cultura y de elevación del nivel

de vida de los trabajadores. Los pueblos de los países de la nueva democracia y el gran pueblo chino, que arrancaron su destino de las manos de los opresores imperialistas, construyen jubilosos y seguros su vida nueva, socialista, con la ayuda fraternal de los pueblos de la Unión Soviética.

El régimen soviético desencadenó y liberó por primera vez en la historia las grandes fuerzas del pueblo, despertó la poderosa actividad y la inagotable iniciativa creadora de las masas emancipadas de la explotación capitalista. Precisamente esta actividad y esta iniciativa de las masas son el caudal más importante de las fuerzas invencibles del comunismo.

Los hombres soviéticos logran constantemente éxitos en su trabajo, porque les son ajenas las jac-

tancias y el engreimiento, porque jamás se dan por satisfechos con lo alcanzado y porque miden sus conquistas principalmente teniendo en cuenta las grandes tareas del futuro y como nos enseña el camarada Stalin "que la crítica y la auto-crítica son una ley de nuestro desarrollo, el medio decisivo para vencer toda rutina y conservadurismo, todo lo viejo, lo caduco, lo que estorba nuestro victorioso avance".

El nivel de conciencia de las masas, la preparación ideológica y teórica de los cuadros determinan en mucho la eficacia de la crítica y la auto-crítica bolchevique. Como siempre, nuestro Partido centra su atención sobre la educación comunista de las masas, sobre la elevación ulterior del nivel ideológico y político de los cuadros y de su dominio de la gran doctrina de Marx-Engels-Lenin-Stalin".

ESCRIBIO: L. VERGARA

## La fusión de los cuadros viejos y jóvenes

"Aquí adquiere una importancia especial el problema de la promoción audaz y oportuna de nuevos cuadros jóvenes. Creo que nuestros hombres no ven todavía con toda claridad este problema. Unos consideran que, al seleccionar a los hombres, es necesario orientarse, ante todo, sobre los viejos cuadros. Otros, a la inversa, piensan orientarse, principalmente, sobre los cuadros jóvenes. Me parece que se equivocan tanto unos como otros. Los cuadros viejos representan, naturalmente, una gran riqueza para el Partido y para el Estado. Poseen lo que falta a los cuadros jóvenes: una inmensa experiencia en la dirección, un temple marxista-leninista en los principios, conocimiento del trabajo, fuerza de orientación. Pero, en primer lugar, los cuadros viejos siempre son escasos, son menos de los que se necesitan y, en parte, ya comienzan a quedar fuera de combate, en virtud de las leyes normales de la naturaleza. En segundo lugar, una parte de los viejos cuadros padece, a veces, de la inclinación a mirar obstinadamente hacia el pasado, a atascarse en el pasado, en lo viejo, sin percibir lo nuevo de la vida. Esto se llama pérdida del sentido de lo nuevo. Este es un defecto muy grave y peligroso. En cuanto a los cuadros jóvenes, éstos no poseen, claro está, la experiencia, ni el temple, ni el conocimiento del trabajo, ni la fuerza de orientación que tienen los cuadros viejos. Pero, primeramente, los cuadros jóvenes constituyen la inmensa mayoría; segundo, son jóvenes y, por ahora, no corren el peligro de ser puestos fuera de combate; tercero, rebosa en ellos el sentido de lo nuevo, cualidad preciosa para todo militante bolchevique, y cuarto, crecen y se instruyen tan rápidamente, van subiendo pujantes con tal impetuosidad, que ya no está lejos la hora en que alcanzarán a los viejos, se pondrán a la par con ellos y constituirán su digno relevo. Por lo tanto, la tarea no consiste en orientarse sobre los cuadros viejos o sobre los jóvenes, sino en mantener el rumbo a la armonía, a la fusión de los cuadros viejos y jóvenes, en una sola orquesta de la labor dirigente del Partido y del Estado".

STALIN.— ("Cuestiones del leninismo").

# FORJEMOS LA VICTORIA DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

por GALO GONZALEZ DIAZ,  
Secretario General del Partido Comunista de Chile.

La situación política de Chile se caracteriza por un auge sin precedente de la lucha reivindicativa de los trabajadores y el rápido desarrollo de la conciencia antiimperialista y antiguerrera de las masas. El pueblo chileno no se resigna a soportar mansamente la dominación del imperialismo norteamericano y de la oligarquía latifundista, ni la política pro yanqui y pro bélica del régimen dictatorial del traidor González Videla. En el curso de 1951 se han librado grandes huelgas que han abarcado prácticamente a la totalidad de los trabajadores. Los obreros de las minas de cobre, de propiedad de monopolios yanquis; los mineros del carbón, los textiles, los marítimos y portuarios y los metalúrgicos de la gran usina de Huachipato, han sostenido movimientos huelguísticos especialmente combativos, a través de los cuales han conquistado no sólo mejores salarios, sino, además, el respeto a la elección de sus propios dirigentes sindicales. A las luchas de los obreros se han sumado las luchas de los empleados públicos, semifiscales y particulares; de los profesores, los profesionales y los técnicos del Ministerio de Obras Públicas, que han realizado también grandes paros y huelgas. Y, completando este cuadro de resistencia al imperialismo y a sus planes de guerra, un vasto sector de la burguesía ha entrado a combatir la política de servil obediencia a los intereses norteamericanos, especialmente en relación con la industria cuprífera.

A través de sus luchas reivindicativas, los trabajadores han ido plasmando su unidad de clase. Ya se ha logrado realizar importantes acciones comunes de todas las organizaciones de obreros y empleados, como las manifestaciones del Primero de Mayo, el paro contra las alzas que se efectuó el 27 de junio y la Marcha contra el Hambre del 23 de agosto. Mediante su lucha y su unidad, los obreros y empleados han quebrantado el Estado Policial, pasando por encima de la Ley de "Defensa de la Democracia" y demás leyes represivas que fueron dictadas por orden de los imperialistas yanquis para impedir las luchas de los trabajadores, destruir sus organizaciones y asegurarse una mayor explotación de los obreros y empleados y un saqueo más descarado de las materias primas de valor estratégico, como el cobre, el salitre, el hierro y el manganeso.

A fines de agosto, los imperialistas y los gobernantes que les sirven tramaron una infame provocación. Fabricaron el secuestro de los dirigentes sindicales Maass y Soto, que se prestaron para este indigno juego. Este "secuestro" estaba destinado a arrastrar a una huelga indefinida, a crear un clima favorable a un golpe de Estado que, inspirado y con-

tolado desde el gobierno, sirviera de pretexto para desencadenar una nueva y violenta represión, al estilo de 1947 y 1948, cuando miles de obreros fueron arrancados de las industrias y encerrados en campos de concentración, como Pisagua en el norte y Melinka y otras islas en el sur.

La maniobra fracasó. Produjo, momentáneamente, cierta confusión en las organizaciones de obreros y empleados, pero no logró cambiar el curso de los acontecimientos. Las luchas siguen en ascenso. Y 1951 finaliza en medio de nuevos combates reivindicativos. Los mineros del carbón y del salitre están luchando por nuevos pliegos de peticiones. Los obreros y empleados ferroviarios se movilizan por aumentos de salarios y por su gratificación anual. En todas las industrias se agitan los trabajadores exigiendo un reajuste en sus salarios, de un 40 a un 60 por ciento, en relación con la enorme alza del costo de la vida. Los empleados públicos rechazan una proposición del Ministerio de Hacienda, de elevar sus sueldos sólo en un 28 por ciento y exigen un 40 por ciento de aumento. Los empleados semifiscales reclaman que su gratificación anual sea de un 25 por ciento en vez de un 5 por ciento. Los empleados particulares insisten en un sueldo vital de 6 mil 500 pesos en vez de los 5 mil 670 fijados por la Comisión Mixta de Sueldos.

El proceso unitario de los trabajadores sigue también su marcha progresiva. La Confederación de Trabajadores de Chile, adherida a la CTAL y a la FSM, ha restablecido y afianzado su organización a través de todo el territorio. En algunas provincias como Concepción, la Confederación de Trabajadores agrupa a la mayoría de los obreros y a los más importantes sindicatos, en cuyos organismos dirigentes hay elementos de distintas ideologías y sin partido. En la provincia de Antofagasta, donde el imperialismo yanqui tiene sus principales intereses --el mineral de cobre de Chuquicamata y las dos más grandes plantas de salitre: María Elena y Pedro de Valdivia--, todos los sindicatos obreros y las organizaciones de empleados se agrupan bajo las banderas de la Confederación de Trabajadores de Chile.

Este proceso unitario de los trabajadores tiene su más alta expresión nacional en la reciente creación del Comité de Obreros y Empleados, en el cual están representadas todas las organizaciones nacionales de obreros y empleados para luchar por una plataforma común: por mejores salarios y sueldos, contra la carestía de la vida y por la derogación de la ley fascista de "Defensa de la Democracia".

El Partido Comunista de Chile, cuyos dirigentes y militantes han pasado por las duras pruebas de la

ilegalidad, ha sabido responder valientemente a la represión y colocarse, en todo momento, al frente de las luchas de los trabajadores y del pueblo. El Partido Comunista ha demostrado, una vez más, ser el campeón de las reivindicaciones sociales, de la unidad de la clase obrera, de la lucha por la democracia, el progreso, la independencia nacional y la paz. Debido a esto, se ha ampliado su prestigio en las masas y éstas han sabido imponer en gran parte su legalidad. En este momento, pese a que sigue siendo perseguido y continúa fuera de la ley, el Partido Comunista de Chile, íntimamente vinculado a las masas, logra dar su voz en la prensa y en los mítines y desarrollar algunas de sus actividades a plena luz. A través de numerosos combates, que por lo general han adquirido la forma de combativos paros, los obreros de las principales industrias han defendido a los dirigentes sindicales comunistas, imponiéndolos por sobre la Ley de "Defensa de la Democracia" que prohíbe su elección.

### EL PUEBLO DE CHILE RESISTE LA POLÍTICA DE GUERRA DE LOS IMPERIALISTAS NORTEAMERICANOS

El principal factor objetivo que ha permitido este desarrollo pujante de las luchas y la unidad de los trabajadores y el crecimiento de la conciencia anti-imperialista de la población, es la comprobación fehaciente de que la política de guerra de los multimillonarios yanquis es ruinosa para el país y disminuye el nivel de vida de las masas. La propia CEPAL (Comisión Económica para América Latina), no ha podido menos que reconocer, en un reciente estudio sobre la economía chilena, que "lo único que surge con bastante nitidez de las investigaciones realizadas, es que el sector de los asalariados que había mejorado sensiblemente su posición relativa entre 1940-1945, ha ido perdiendo parte de esa ventaja en el quinquenio siguiente, 1945-1950", o sea, durante el período de subordinación incondicional a los planes expansivos y bélicos de los imperialistas yanquis.

Los trusts yanquis se llevan del país una utilidad anual superior a los 30 mil millones de pesos chilenos, o sea, una cantidad equivalente al presupuesto nacional. Este saqueo imperialista viene a completarse con el monopolio sobre nuestro comercio exterior. El 47 por ciento de las importaciones chilenas proceden de EE. UU., y el 52 por ciento de las exportaciones chilenas van a Estados Unidos. El resto de las importaciones y exportaciones se hace con los países satélites de los Estados Unidos y según las instrucciones y normas impuestas por las compañías norteamericanas. Debido a esta monopolización del comercio exterior de Chile y a que sus exportaciones corresponden, en más de un 80 por ciento, a materias primas sin elaborar, la tonelada de mercadería que sale del país se cotiza a un promedio de 276 pesos oro y, en cambio, la tonelada de mercadería importada tiene una cotización promedio de 103 pesos oro.

El despojo de nuestro cobre tiene, particularmente, proyecciones desastrosas sobre nuestra economía nacional. Los imperialistas yanquis se llevan directamente a Estados Unidos el 80 por ciento de la producción cuprífera, que la cotizan a razón de 27 y medio

centavos de dólar cada libra, en circunstancias que su precio real en el mercado internacional llega a 60 centavos cada libra. El restante 20 por ciento se lo dejan al país... pero bajo la infamante condición de que este porcentaje de cobre sólo puede ser vendido a naciones satélites de Estados Unidos. Por este solo capítulo de la diferencia entre los precios ficticios y los precios reales del cobre, los imperialistas yanquis nos roban anualmente más de 20 mil millones de pesos. No conformes con esto, las empresas norteamericanas del cobre y el gobierno títere de González Videla, acaban de suscribir un proyecto de contrato-ley en virtud del cual, cada dólar que dichas empresas retornan al país para pagar salarios y otros gastos, no se cambiarán en adelante por 19 pesos 37 centavos chilenos, como se ha hecho hasta hoy, sino de acuerdo al más alto tipo de cambio, que es hoy de 90 pesos y que tiene tendencia a continuar elevándose. En virtud de este contrato-ley, cuya duración sería de 15 años, las compañías imperialistas del cobre aumentarían todavía más sus ya fabulosas ganancias a expensas de una mayor merma en las entradas de la nación.

Como se ve, "la defensa de la democracia occidental" o, más propiamente hablando, los planes bélicos del imperialismo yanqui, nos cuestan bastante caro.

Pero estos hechos están gravitando decididamente en la vida política del país. En el pueblo se abre paso la idea de que hay que poner fin a este inicuo saqueo imperialista y a la política pro yanqui y pro bélica que se ha seguido desde 1947 hasta hoy. La consigna de la nacionalización del cobre, lanzada por el Partido Comunista y luego apoyada por el Partido Socialista, cuenta con la adhesión calurosa de las organizaciones de obreros e empleados y de otros importantes núcleos sociales y políticos. La campaña en favor de un Pacto de Paz entre las 5 grandes potencias, ha permitido reunir más de medio millón de firmas, que es una cantidad todavía insuficiente pero que ya representa el doble del número de firmas que se reunió al pie del Llamamiento de Estocolmo. El Movimiento de los Partidarios de la Paz se ha ampliado. En él participan ciudadanos de todos los partidos e ideologías, incluyendo a numerosos militantes y dirigentes de los propios partidos de gobierno.

Son tan tremendos y evidentes los daños causados al país por la política de subordinación al imperialismo yanqui y a sus planes de guerra, que un importante sector de la burguesía —que hace algún tiempo creía que la carrera armamentista tonificaría la economía nacional a causa de ser Chile un país productor de materias estratégicas— empieza a ver que la política de guerra es contraria a los intereses nacionales. Así lo han manifestado economistas y técnicos burgueses en los foros y asambleas realizadas con motivo de la próxima Conferencia Económica de Moscú, en que se analizarán los efectos de la política bélica en la economía de los países, y la manera de defender la paz a través de la colaboración y las relaciones comerciales. Este mismo sector de la burguesía, en el que abundan los industriales metalúrgicos y elementos políticos ligados a ellos, formulan serias críticas a la usurpación de nuestras riquezas por parte del imperialismo yanqui y muy

principalmente al saqueo del cobre. Es digno de mencionarse el hecho de que hasta el diario "El Mercurio", que generalmente ha defendido los intereses del imperialismo, ha tenido que hacerse eco de esas críticas, reconociendo la pérdida que para la economía nacional "representa la extracción de una riqueza que vale efectivamente más de 50 centavos de dólar la libra y que por acuerdo del "pool" de compradores se nos paga a 27 centavos de dólar la libra". "El país se ha visto privado —sostiene dicho diario— de retornos por la exportación del cobre que ascienden a centenares de millones de dólares y cuyo empleo, siquiera en parte, para entonar nuestra balanza de pagos, nos habría permitido avanzar en forma mucho más efectiva y consolidada que lo que nos han autorizado los onerosos préstamos que al mismo tiempo solicitábamos del exterior".

De otra parte, hay que considerar que en la población chilena surge también el propósito de modificar substancialmente el régimen de propiedad y de producción en la agricultura. El 70 por ciento del área cultivable está en manos de 600 señores feudales, en tanto que el restante 30 por ciento pertenece a 400 mil pequeños campesinos. La superficie agrícola, maderera y ganadera es de 27 millones de hectáreas, de las cuales sólo se explotan 4 millones de hectáreas. Año a año los terratenientes disminuyen las siembras y, a causa de ello, baja la producción. En el último año, la producción agrícola descendió en un 16 por ciento. Chile, que antes fue exportador de trigo, carne, papas y arroz, tiene hoy que importar estos artículos para su abastecimiento.

### UNA SALIDA REALISTA A LA SITUACION DEL PAIS

En estas circunstancias, a la cabeza de las masas trabajadoras y populares, el Partido Comunista señala una salida realista a la actual situación de crisis y subyugación imperialista por la que atraviesa el país. El Partido Comunista llama reiteradamente a todos los patriotas a unirse y a luchar contra la política de sumisión incondicional a los planes de expansión y guerra de los multimillonarios norteamericanos, y en favor de una política de independencia, progreso, democracia, bienestar y paz.

Los puntos fundamentales del programa que sostiene el Partido Comunista son:

1.— Defensa y apoyo de las reivindicaciones de los trabajadores, mediante un reajuste general de salarios y sueldos y el establecimiento de una escala móvil que permita nivelar trimestralmente todas las remuneraciones en relación al costo de la vida.

2.— Derogación de la Ley de "Defensa de la Democracia", de la Ley de Sindicatización de los Trabajadores Agrícolas y demás leyes y decretos represivos.

3.— Defensa activa de la paz, sobre la base de apoyar la conclusión de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, la reducción de los armamentos, la prohibición de las armas atómicas y bacteriológicas, el arreglo pacífico del conflicto coreano y la derogación de todos los convenios políticos, económicos y militares que atan el país al carro bélico del imperialismo norteamericano. (Pacto de Río, Acta de Bogotá, Resoluciones de la Conferencia de Cancilleres de Washington, etc.).

4.— Nacionalización del cobre y de los demás industriales fundamentales.

5.— Restablecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética, China y países de Democracias Populares.

6.— Ampliación de las áreas de cultivo para asegurar el abastecimiento del país, sobre la base de requisar o expropiar las tierras incultivadas para entregárselas a los campesinos y de promover una profunda Reforma Agraria.

7.— Defensa y desarrollo de la industria nacional, a base de rescate y elaboración de las riquezas nacionales, de la construcción de una industria pesada independiente, del apoyo a la industria liviana y mediana, de la importación de maquinarias y de la ayuda técnica que podrían prestarnos los países liberados del imperialismo, respetuosos de nuestra independencia nacional; y,

8.— Reforma tributaria y crediticia, de modo que se descargue a los trabajadores, campesinos, profesionales, comerciantes e industriales modestos de los pesados impuestos, se grave más a las empresas imperialistas y a los latifundios improductivos y se oriente y controle el crédito destinado a la producción y especialmente a las actividades productivas de los campesinos y los industriales pequeños y medianos.

Es muy importante tener presente que el programa sostenido por el Partido Comunista se encarna cada día más en las masas y encuentra eco en todos los sectores patrióticos. Muchas de las consignas programáticas del Partido Comunista, como la derogación de la Ley de "Defensa de la Democracia", el reajuste general de salarios y sueldos, el requisamiento de las tierras incultivadas, la nacionalización del cobre y el restablecimiento de relaciones con la URSS, tienen amplia acogida en la ciudadanía.

Cada día nuevos sectores coinciden con los planteamientos del Partido Comunista, porque no ven otra salida, porque comprenden que no hay otra camino para salir del actual estado de prostración.

Este es un hecho nuevo en la política nacional, que abre amplias perspectivas al desarrollo del más vasto movimiento antiimperialista y antioligárquico. Este hecho permite restringir el campo de los partidarios del imperialismo y de la guerra, ampliar el campo de los partidarios de la paz y dar con éxito la batalla por sacar al país de la esfera de los monopolios norteamericanos y de sus preparativos de guerra.

Igualmente importante es el hecho de que pierde terreno la falsa idea, inspirada y sostenida por los agentes imperialistas, de que el país no puede marchar sino de acuerdo con Estados Unidos y de que, por lo tanto, es imposible que el pueblo chileno triunfe sobre los imperialistas norteamericanos. Las pequeñas, pero importantes victorias alcanzadas en esta batalla —como el no envío de soldados a Corea y la derrota del primer proyecto de convenio educacional chileno-norteamericano—, y los diarios éxitos en la lucha reivindicativa de las masas, llevan al pueblo mayor fe en sus fuerzas, mayor confianza en su victoria. En este cambio de espíritu tienen una influencia decisiva los éxitos de las fuerzas de la paz y del progreso en la escala mundial: la gigantesca victoria de la Unión Soviética en su gran tarea de construir el comunismo; su firme política de paz y de desarmas-

caramiento de los preparadores de la guerra; el afianzamiento y desarrollo de las democracias populares en marcha hacia el socialismo, la construcción de la nueva China; la heroica lucha del pueblo coreano y de los voluntarios chinos; las batallas de los pueblos vietnamita, birmano e indonesio por su liberación nacional; la resistencia ejemplar de los pueblos francés e italiano a la colonización yanqui y a la guerra, y las luchas de los pueblos de Irán y Egipto contra los imperialistas anglo-norteamericanos.

## UN GOBIERNO DE UNIÓN DEMOCRÁTICA

En las condiciones ya vistas pasa a primer plano la cuestión de la lucha por un nuevo gobierno que saque a Chile del campo de la guerra y lo incorpore al campo de la paz; que restituya las libertades democráticas; nacionalice el cobre; expropié las tierras incultivadas y abra amplio cauce al bienestar del pueblo y el progreso del país.

Nuestro Partido considera que este debe ser un gobierno de los obreros, los campesinos, las capas medias de la población y el sector patriótico de la burguesía nacional, o sea, un gobierno de Unión Democrática, ampliamente representativo de todas las clases y sectores sociales cuyos intereses están en pugna con los del imperialismo y de la oligarquía terrateniente.

El éxito de este gobierno, el cumplimiento de su programa, deben ser asegurados por un amplio movimiento popular, por la unidad y la lucha de todos los sectores patrióticos y, en primer lugar, por la unidad de la clase obrera y su estrecha alianza con los campesinos.

Aquí reside el nudo del problema. Aquí está la clave del desarrollo victorioso del movimiento de liberación nacional y social de nuestro pueblo. En las presentes condiciones, se trata de formar la más amplia alianza ant imperialista y ant oligárquica, una alianza que va desde la clase obrera hasta el sector patriótico de la burguesía. Pero esta alianza y el gobierno que ella puede y debe generar podrán derrotar definitivamente al imperialismo y a la oligarquía siempre y cuando la clase obrera conquiste a través de la lucha, la hegemonía en el movimiento y, junto al campesinado, venza las inconsecuencias de aquel sector de la burguesía.

Esto es lo que nos enseña el leninismo. Y estas enseñanzas están corroboradas por la experiencia chilena. En efecto, desde 1936, el pueblo de Chile viene haciendo serios esfuerzos por liberar al país del imperialismo y del latifundio. Gracias a esos esfuerzos se han creado amplias coaliciones ant imperialistas y ant oligárquicas, que han dado origen a tres importantes triunfos electorales, en 1933, 1942 y 1946, a raíz de los cuales se constituyeron gobiernos democráticos y progresistas. Ha sucedido, sin embargo, que bajos esos gobiernos, en el movimiento popular y, sobre todo en el poder, la influencia decisiva, la dirección de los acontecimientos no ha estado en la clase obrera, sino en manos de la burguesía que, como es sabido, es una clase social inconsciente en la defensa de los intereses nacionales y es enemiga de los cambios de fondo. De esta manera, los gobiernos de los Presidentes Pedro Aguirre

Cerda y Juan Antonio Ríos, que llegaron al poder en brazos de amplias coaliciones populares, se limitaron casi exclusivamente a realizar cambios de origen político, sin abatir el poder económico de la reacción imperialista y feudal. En tales circunstancias, los programas de dichos gobiernos quedaron sin cumplirse.

Durante los primeros 7 meses del gobierno de González Videla, desde noviembre de 1946 a abril de 1947, nuestro Partido, que tuvo entonces 3 ministros en el gabinete, hizo serios esfuerzos por modificar esta situación. Dentro y fuera del gobierno, impulsó energicamente el cumplimiento del programa. Concentró todos sus esfuerzos en lograr que la clase obrera le imprimiera un rumbo consecuente al movimiento popular y estableciera una amplia y sólida alianza con el campesinado. Pero ocurrió que el sector de la burguesía que desde hacía años venía participando en el movimiento popular, se pasó esta vez, encabezado por González Videla, al campo del imperialismo y la oligarquía. Así se consumó la infame traición al pueblo de Chile, cometida por González Videla y la camarilla dirigente del Partido Radical.

Tal experiencia, por la que no ha pasado ni se pasará en vano, crea condiciones muy favorables para desarrollar el movimiento popular sobre bases más firmes, para hacer de la clase obrera el núcleo central del más amplio frente nacional ant imperialista y ant oligárquico.

La conquista de la hegemonía del proletariado y su alianza con el campesinado, como partes de un amplio movimiento de liberación nacional y social, garantizará el cumplimiento del programa del gobierno de Unión Democrática y asegurará el paso del movimiento popular a una etapa superior y la transformación de ese gobierno en uno más avanzado, o sea, permitirá llevar adelante, hasta sus últimas consecuencias, la revolución democrático-burguesa.

## LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

En la acción por la conquista de la hegemonía del proletariado es indispensable lograr la unidad de la clase obrera. Como ya se ha dicho, el proceso de la unidad de la clase obrera está en marcha, en torno a la lucha por sus reivindicaciones comunes. Nuestra tarea consiste en impulsar este proceso, en llevar adelante las acciones comunes de todos los trabajadores, ampliando aún más la solidaridad de clase y coordinando mucho más las acciones reivindicativas en forma tal que, sin dejar de mano las pequeñas batallas, se vayan planteando y librando combates de mucho mayor envergadura y proyecciones, combates de carácter general y nacional por reivindicaciones comunes a todos los trabajadores, como el reajuste general de los salarios y sueldos en un 40 o un 60 por ciento.

Nuestra tarea consiste, además, en ir elevando día a día la conciencia política de las masas, en elevar el movimiento reivindicativo de los trabajadores, de modo que vaya ampliando sus objetivos y pase, rápidamente, a una lucha más franca y más abierta contra la política de sumisión a los planes expansionistas y bélicos del imperialismo norteamericano y en

favor de la paz, de la democracia y la independencia nacional.

En esta forma, a través de la unidad de acción en las luchas reivindicativas y de la elevación política de estas luchas, hay que ir creando rápidamente las condiciones para establecer la unidad orgánica de la clase obrera en una sola central, empezando, naturalmente, por el restablecimiento de dicha unidad en cada industria, terreno en el cual ya se han dado algunos pasos positivos y teniendo siempre presente que lo central es la unidad en la base, en cada sitio de trabajo.

Grandes perspectivas abre a la realización de estas tareas el entendimiento a que ha llegado nuestro Partido con el Partido Socialista en torno a las próximas elecciones a Presidente de la República.

El Partido Socialista tiene notoria influencia en algunas industrias, como la panificación, química y farmacia, y papeles y cartones. En menor escala, tiene también influencia en otras industrias. En todas ellas, comunistas y socialistas trabajan en conjunto. Pero ahora pueden y deben hacerlo en forma mucho más vasta.

El Partido Socialista ha sido arrastrado, en varias ocasiones, a una política de hostilidad hacia el Partido Comunista. Trotskistas como Manuel Hidalgo, socialdemócratas como Oscar Schnake y agentes a sueldo del imperialismo yanqui como Bernardo Ibáñez, lo condujeron a posiciones anticomunistas, a la colaboración sin principios con la burguesía y a servir los planes del imperialismo norteamericano. A causa de estos hechos, el Partido Socialista ha estado separado del pueblo, ha sufrido varias crisis internas y ha perdido gran parte del prestigio y la influencia de otros tiempos. Ahora, el Partido Socialista asume una posición ant imperialista y ant oligárquica, y en sus militantes y en la mayoría de sus dirigentes existe el propósito de cancelar la etapa de las luchas fratricidas con los comunistas. Así lo expresó el Secretario General del Partido Socialista, camarada Mallet, en la gran concentración pública realizada el 25 de noviembre. Las palabras del camarada Mallet fueron rubricadas por el aplauso entusiasta de la totalidad de los concurrentes, entre los cuales habían miles de socialistas.

Es un viejo anhelo y una firme resolución de los comunistas, marchar de común acuerdo con los trabajadores socialistas y con el Partido Socialista. Socialistas y comunistas debemos seguir el ejemplo de Italia, donde ambos partidos trabajan estrechamente unidos. Debemos trabajar juntos por las reivindicaciones de los obreros, de los campesinos, de los empleados, de todas las capas populares y por crear, en torno a la clase obrera, un gran frente nacional ant imperialista y ant oligárquico.

El enemigo tratará de torpedear esta acción conjunta y este camino. Para ello se servirá todavía de agentes inscrustados en las filas del pueblo y echará a correr absurdas monsergas como aquella de que el Partido Comunista quiere absorber al Partido Socialista. Estos son viejos trucos del adversario, que es de esperar no tengan más éxito.

Es de advertir, además, que nuestro Partido debe mantener con toda firmeza su política unitaria respecto a los trabajadores de las demás tendencias,

impulsando la unidad de acción con todos ellos y la práctica de la más amplia democracia sindical.

## COMO SELLAR LA ALIANZA OBRERA Y CAMPESINA

Por otra parte, la cuestión de la hegemonía del proletariado va indisolublemente ligada a la cuestión de la alianza del proletariado con el campesinado. Como dice la Historia del Partido Comunista bolchevique, "esta exigencia va implícita en la idea de dirección, pues el dirigente deja de serlo cuando no tiene a quién dirigir y el jefe, cuando no tiene a quién mandar". (Pág. 79).

Y bien, aquí tocamos el punto más débil, el verdadero Talón de Aquiles del movimiento de liberación nacional de nuestro país. Existen en el campo chileno, en los fundos de la Beneficencia de la provincia de Coquimbo, en la Hacienda Chacabuco, en la Viña Santa Inés y otros puntos, sindicatos de trabajadores agrícolas. Hay también, en diversas regiones, algunos organismos en los que se agrupan los campesinos pobres y medios y los mapuches. Estas organizaciones están librando importantes luchas. Por ejemplo, los campesinos, lanzados de San Alfonso, provincia de Cautín han logrado conquistar 40 hectáreas de tierra para cada familia. Los colonos de Tirúa, provincia de Arauco, acaban de obtener la dictación de un decreto de radicación definitiva de los ocupantes del fundo La Reserva. Pero, la organización y la lucha de los campesinos se halla hoy día muy por debajo del nivel alcanzado en 1947, año en que se logró organizar varios centenares de sindicatos de obreros agrícolas, se organizaron decenas de miles de campesinos pobres y medios en la Asociación de Agricultores y se libraron numerosas huelgas y otras luchas de la población campesina.

Este retraso se explica por el hecho de que los campesinos, que no tienen la firmeza, ni la tradición de lucha, ni la conciencia política de la clase obrera, fueron más fácil presa de la represión y el desaliento cuando la dictadura de González Videla descargó los más fuertes golpes contra el pueblo a fines de 1947 y en 1948. Pero tal explicación no justifica en modo alguno dicho retraso, pues han existido y existen condiciones muy favorables para reempezar con éxito la organización y la lucha del campesinado. Se trata, pues, de una debilidad del movimiento obrero organizado y, ante todo, de una debilidad de nuestro Partido, que debemos y podemos superar.

Las condiciones de vida y de trabajo de las masas campesinas se han agravado extraordinariamente. El auge del movimiento obrero se refleja en el campo, en el anhelo de las masas campesinas de volver al camino de la organización y de la lucha. Y no hay, ni puede haber, para nosotros, comunistas, obstáculos que nos impida la penetración en el campo. Como dice el camarada Stalin: "Para los bolcheviques (comunistas) no hay fortaleza inexpugnable".

Debemos, pues, encarar resueltamente el problema de la alianza obrera y campesina, para lo cual es necesario que las organizaciones obreras tomen como propias, en forma concreta, las reivindicaciones de los trabajadores agrícolas y demás sec-

tores campesinos, las popularicen, las agiten y designen amplias comisiones que vayan al campo a ayudar a la organización y a la lucha de nuestros hermanos. Es necesario, además, que el Partido, por su propia cuenta, realice este mismo trabajo, concentrando su atención y sus esfuerzos en dos o tres haciendas en cada provincia agraria, hasta sacar allí la organización y la lucha de los campesinos.

Como una manera de interesar a todo el país en la emancipación social de los campesinos, es necesario plantear el problema de la reforma agraria como el problema de la alimentación y el abastecimiento nacional, encarnando la idea de que, para asegurar el pan de los chilenos y las materias primas y el mercado para la industria, es indispensable liquidar el latifundio. Con vista a una profunda reforma agraria, es particularmente importante poner el índice en un objetivo todavía más concreto e inmediato: en el requisamiento o la expropiación de las tierras incultivadas que existen en cada región para que sean entregadas a los campesinos que quieran hacerlas trabajar.

### EL PUEBLO DE CHILE TRIUNFARA

Todos los países de América Latina y, por lo tanto, el nuestro, forman parte del campo del imperialismo y de la guerra. Sin embargo, de la constatación de esta realidad no se puede sacar la conclusión falsa y oportunista de que tal situación sólo podrá cambiar a la vuelta de algunos años, como consecuencia de la plena derrota del imperialismo y de sus planes de guerra en escala mundial. Los comunistas chilenos creemos firmemente que es posible ganar no sólo batallas parciales contra el imperialismo y la guerra, sino librar con éxito, en contra del imperialismo y de sus sirvientes, el combate decisivo por la independencia nacional y por la paz.

La política de colonización imperialista y de sumisión del país a los planes de guerra, ha sido y es tan ruinosa para Chile que hoy día se abre un abismo insondable entre los multimillonarios norteamericanos y la mayoría inmensa de los chilenos. La contradicción entre el interés imperialista y el interés nacional se agudiza y se hace más patente cada día. Tal situación agudiza también la lucha de clases y empuja a los chilenos a colocarse del bando de la liberación nacional, de la democracia, del progreso y la paz.

## Las huelgas tienen éxito cuando son organizadas

"Los trabajadores han tenido y tienen que luchar con la clase capitalista, rica, poderosa, que tiene el gobierno y todos sus medios a su disposición; de manera que la lucha entre estas dos clases es muy desigual. Sin embargo, los trabajadores tienen a su disposición un arma formidable, de un poder casi invencible; esa arma es la huelga, es decir, la paralización colectiva del trabajo.

"Pero la huelga no puede hacerla el trabajador con seguridades de éxito sino cuando está organizada.

"A medida que los trabajadores van perfeccionando su organización, la huelga va resultando más perfecta y más eficaz y se va empleando para la conquista de mejores libertades".

LUIS EMILIO RECABARREN, ("El Socialismo"), 1912.

En base a esta realidad nacional —y a la realidad mundial, que demuestra el avance impetuoso de las fuerzas de la democracia y de la paz, encabezadas por la gran Unión Soviética—, el Partido Comunista de Chile se esfuerza por aumentar la fe de la clase obrera y del pueblo en sus propias fuerzas y por agrupar a todos los patriotas con vista a poner rápido fin a la política pro bélica y pro norteamericana hoy imperante y a implantar un gobierno leal a los intereses de la nación.

Al proclamar, junto con el Partido Socialista, la candidatura presidencial del senador Salvador Allende, hemos señalado y señalamos tal perspectiva. El Frente del Pueblo —o sea, el bloque de los partidos socialista y comunista creado con motivo de la campaña eleccionaria— puede atraer a la mayoría del país. Ya se han plegado a él importantes grupos de profesionales y técnicos y el Partido Regionalista de Magallanes, partido de la burguesía progresista de esa región. Estamos seguros de que a esta candidatura se plegarán nuevos sectores sociales y políticos por el hecho de que, a diferencia de las demás candidaturas, sostiene una política definida frente al imperialismo, a la oligarquía y al régimen actual y, por consiguiente, está llamada a polarizar a todas las fuerzas verdaderamente democráticas, antiimperialistas y antioligárquicas.

Concebimos la lucha electoral en íntima fusión con todas las luchas reivindicativas de las masas, con todo el movimiento popular de liberación nacional. Antes de la elección, en la elección o con posterioridad a ella, este movimiento triunfará. De esto no tenemos la menor duda. Nuestra tarea consiste en imponer cuanto antes este triunfo, en conquistarlo antes de la elección o, cuando más, aprovechando la coyuntura electoral.

La realización de tal tarea nos impone el deber de aligerar el paso, de poner en tensión todas las fuerzas del pueblo, de desarrollar con indomable energía la lucha y la unidad de la clase obrera, de sellar la alianza obrera y campesina, de agrupar a todos los patriotas en un amplio frente de liberación nacional, por el pan, la paz, la derogación de las leyes represivas, el progreso y la independencia de Chile.

Este movimiento debe desembocar en la constitución de un gobierno de amplia coalición democrática, que resuelva los problemas más inmediatos y abra camino a la revolución democrática burguesa en marcha hacia el socialismo.

# La política al servicio de Wall Street hunde a Chile

por ERNESTO SANCHEZ

Han transcurrido cuatro años desde que González Videla traicionó al pueblo chileno para gobernar según las órdenes de los monopolios norteamericanos del cobre, salitre, electricidad, etc., y para cumplir al pie de la letra los dictados del gobierno de Truman.

Los resultados de esta política están siendo sufridos ahora ya no sólo por la clase obrera y el pueblo, sino por toda la nación. Se ha intensificado el saqueo de las riquezas de Chile por parte de los monopolios yanquis y un volumen cada vez menor de importaciones, debido a que los imperialistas nos compran barato y nos venden caro, provoca escasez y carestía en nuestro país.

La política del traidor González Videla ha estado orientada a servir los preparativos de guerra de los multimillonarios yanquis en contra de la Unión Soviética, las democracias populares y China Popular. Con este fin rompió relaciones diplomáticas y comerciales con el mundo socialista y convirtió a Chile en un Estado policial, en el que se ha perseguido y persigue a todos los patriotas que resisten la colonización yanqui, especialmente a los comunistas por ser los más consecuentes defensores de los intereses nacionales. Hubo muchos que al principio aceptaron esta política belicista con la siniestra esperanza de que a la sombra del negociado de la guerra, Chile recibiría mayor cantidad de dinero por el cobre y demás materias estratégicas que produce. La verdad es que los imperialistas utilizan la política de guerra como un intento de salvarse ellos de la crisis y, bajo el fantasma de un inexistente peligro de agresión de parte de la Unión Soviética, agudizan la explotación de los países que han caído en la trampa belicista, como lo demuestra el caso de nuestro cobre.

Oportuna y repetidamente, el Partido Comunista ha dicho a la clase obrera y a todos los chilenos que la política de poner los recursos de Chile al servicio de los preparativos de guerra imperialista es ruinosa para nuestro país y que el intercambio comercial y la amistad con la Unión Soviética y los países que están construyendo el socialismo son, en estos momentos, condición indispensable para el progreso y la independencia nacional. Y no puede ser de otra manera, pues el mundo imperialista, que es el mundo de la guerra, está en franca decadencia y condenado históricamente a desaparecer; en cambio, el mundo del socialismo y la democracia, que es el mundo de la paz, está en constante ascenso y a él pertenece el porvenir.

Durante 1951, el frente de la paz, la democracia y el socialismo, que encabeza la Unión Soviética

y al cual pertenecen las democracias populares, China Popular, Alemania Oriental y el movimiento democrático que hay en todos los países capitalistas, ha obtenido nuevos y brillantes triunfos. Durante el mismo año, el frente de la guerra, la represión antipopular y el imperialismo, encabezado por el gobierno de los Estados Unidos, ha tenido nuevos y grandes fracasos.

### LOS PUEBLOS DETIENEN A LOS INCENDIARIOS DE GUERRA

A mediados de 1950 los imperialistas yanquis agredieron a la República Popular de Corea. A principios de ese año había millones de cesantes en los Estados Unidos y en los principales países capitalistas, las tiendas se abarrotaban de mercaderías y bajaba el volumen de las ventas, muchas fábricas apagaban sus chimeneas y cerraban sus puertas, los valores caían en la bolsa. Se iniciaba entonces una nueva crisis de sobreproducción en el mundo capitalista, entroncando con la cada vez más aguda crisis general del sistema. Para reanimar la economía y mantener en trabajo las fábricas, los imperialistas recurrieron al armamentismo y luego a la guerra. Por eso hicieron la guerra de Corea y planearon la extensión del conflicto. La guerra de Corea sirvió a los imperialistas norteamericanos para aumentar el presupuesto de guerra de los Estados Unidos a cantidades siderales y, por consiguiente, para aumentar los pedidos a los grandes fabricantes, que así acrecientan sus ganancias. Les sirvió, además, para vencer la resistencia de los círculos dirigentes de Europa Occidental al armamentismo y a la dominación yanqui y para exacerbar el saqueo de América Latina.

Pero la respuesta del frente de la paz ha sido categórica. El heroico pueblo coreano ha sabido enfrentar con éxito a la maquinaria bélica del imperialismo yanqui que trata de ocultarse bajo la bandera de las Naciones Unidas y, después de más de un año de lucha, los soldados que pelean en favor de los imperialistas a penas si han logrado avanzar unos cuantos metros, pese a los brutales procedimientos que han empleado y a que sus crímenes han hecho palidecer los crímenes de los nazis alemanes. El admirable pueblo coreano, dirigido por el Partido del Trabajo, y los heroicos voluntarios chinos han demostrado al mundo, una vez más, que un pueblo que lucha resueltamente por su independencia y libertad es invencible. Y los imperialistas, antes tan jactanciosos, se han visto obligados a aceptar conversaciones para discutir el cese del fuego y el armisticio. Y aun antes que ellos

lo ordenaron, el cese del fuego fué de hecho impuesto por los soldados ya aburridos de la guerra a que los enviaron sus explotadores.

En los demás países, el potente movimiento de los Partidarios de la Paz impidió el envío de soldados a Corea y, donde no logró impedirlo, redujo este envío a fuerzas más simbólicas que reales. Durante 1951, la movilización de centenas de millones de hombres y mujeres de todas las naciones exigiendo la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias y la solución pacífica de las diferencias que hay entre ellas, logró evitar la ampliación de la guerra a otros países y ha obligado a los imperialistas a emplear —aunque sea todavía sólo para ocultar sus designios bélicos— un lenguaje de paz. Fruto del creciente movimiento mundial en favor de la paz es la designación por la Asamblea de la NU, de una comisión que estudiará, bajo la dependencia del Consejo de Seguridad, la prohibición de la bomba atómica y el desarme.

Estos históricos triunfos del frente de la paz se deben especialmente a la consecuente política de paz de la gran Unión Soviética y al reforzamiento y cohesión de las fuerzas amantes de la paz en el mundo entero. Se deben también a los grandes éxitos que la Unión Soviética, las democracias populares y China Popular han obtenido en la economía y en todos los campos de la actividad humana y al desarrollo del movimiento obrero y popular en los países capitalistas. El reforzamiento del poderío del mundo socialista y el crecimiento de las fuerzas populares en el mundo capitalista son un factor decisivo en el fracaso de los planes de los imperialistas, pues la correlación de fuerzas es cada día más favorable al mundo de la paz y el socialismo.

### IMPETUOSO DESARROLLO DE LA ECONOMIA SOVIETICA

Durante 1951 la producción industrial de la Unión Soviética fué un 15 por ciento mayor que la de 1950 y más de un 100 por ciento mayor que la de 1940. Debido al perfeccionamiento técnico, el rendimiento del trabajo en la industria fué en el año que termina un 10 por ciento más alto que en 1950.

En comparación con 1950, la fundición de hierro aumentó este año en 2 millones 700 mil toneladas, y la de acero en cerca de 4 millones de toneladas. El solo aumento que la producción de acero tuvo en la URSS durante 1951 es cerca de 20 veces mayor que la producción de Huachipato. La URSS produce ahora tanto acero como Inglaterra, Francia, Bélgica y Suecia juntas.

La producción de carbón también ha tenido un notable aumento en la Unión Soviética, siendo mayor cada año en 24 millones de toneladas con relación al año anterior. Es decir, la diferencia de producción entre un año y otro es más de doce veces mayor que la producción anual de carbón en Chile.

El crecimiento anual de extracción de petróleo ha sido en los últimos años de 4 millones 500 mil toneladas en la URSS. Además, se han descubierto en ese país nuevos yacimientos de petróleo y

se ha desarrollado en gran proporción la refinación de petróleo.

En 1951 se produjeron en la Unión Soviética 104 mil millones de kilovatios-hora de energía eléctrica, lo que rebasa la producción de energía eléctrica de Inglaterra y Francia juntas. En 1951 la producción de energía eléctrica fué mayor que la de 1950 en 13 mil millones de kilovatios-hora, lo que sobrepasa en siete veces toda la producción de energía eléctrica de la Rusia anterior a la Revolución.

La producción de maquinarias aumentó en la Unión Soviética en el año que termina un 21 por ciento con relación a 1950. Pero no sólo hay aumento de la producción de maquinaria, sino que éste va acompañado de un constante perfeccionamiento en la técnica. Durante 1951 la industria soviética produjo más de 400 nuevos tipos de máquinas, entre los que hay una turbina de vapor de 150 mil kilovatios de potencia, la más potente del mundo.

En la agricultura también la Unión Soviética progresa aceleradamente. Todo el mundo sabe que la URSS produce enormes cantidades de cereales. También produce tanto algodón como India, Pakistán y Egipto juntos y grandes cantidades de remolacha azucarera y de toda clase de productos de la agricultura y la ganadería.

Los transportes han tenido un gran desarrollo en la Unión Soviética. El solo aumento, de 11 por ciento con relación a 1950, que tuvo el transporte por ferrocarril en 1951 equivale a todo el transporte anual de Inglaterra y Francia juntas. Con relación al año anterior, el transporte soviético fluvial aumentó un 12 por ciento y un 7 por ciento el marítimo.

También tiene un gran desarrollo la industria de la construcción, tanto la de viviendas (problema ya resuelto en la URSS) como la de grandes nuevas obras tendientes a transformar la naturaleza para ponerla al servicio del hombre. Como se sabe, la URSS construye grandes instalaciones hidrotécnicas en el Volga, el Don, el Dniéper y el Amú-Darí, que no tienen parangón en el mundo, ni por su magnitud ni por el ritmo con que se construyen.

Este admirable e incesante desarrollo de la industria, la agricultura y los transportes hace posible un constante mejoramiento del nivel de vida de la población, ya que en la Unión Soviética no hay capitalistas y el producto del trabajo va en beneficio de los trabajadores.

En 1951 aumentó un 15 por ciento con relación a 1950 la circulación de mercancías. Como los precios disminuyeron, hubo aumento en el poder adquisitivo de la población y los salarios reales fueron más elevados que en 1950.

El pueblo de la Unión Soviética adquirió mayor cantidad de artículos industriales y productos alimenticios que en 1950, en la siguiente proporción: tejidos, 24 por ciento más; géneros de punto, 35 por ciento; calzado, 12 por ciento; carne y productos de la carne, 20 por ciento; pescado, 8 por ciento; aceite vegetal, 35 por ciento; mantequilla, 8 por ciento; azúcar, 24 por ciento; té, 38 por ciento; bicicletas, 100 por ciento; receptores de radio, 25 por ciento; relojes, 11 por ciento; aparatos fotográficos,

39 por ciento; máquinas de coser, 28 por ciento; y muebles, 44 por ciento. Además, la industria soviética empieza a proporcionar al pueblo gran cantidad de refrigeradores, máquinas de lavar, aparatos de televisión y otras máquinas de uso doméstico.

Como se ve, el gran país del socialismo, con el cual rompió González Videla para servir a los preparativos bélicos del imperialismo yanqui, por su impetuoso desarrollo económico podría beneficiar enormemente al desenvolvimiento industrial de Chile, si nuestro país tuviese intercambio con él y practicara una política de leal amistad hacia esa gran potencia. La Unión Soviética ha ayudado al desarrollo de las democracias populares de Europa Central y Oriental, a Alemania Oriental y a la República Popular China desinteresadamente, pues en la URSS no hay imperialistas explotadores de otros países.

### ACELERADO PROGRESO DE LAS DEMOCRACIAS POPULARES

Las democracias populares de Europa Central y Oriental, la República Democrática Alemana y la República Popular China también están progresando rápidamente en la economía y en los demás campos de la actividad humana.

En comparación con 1938, año de pre-guerra, en 1950 el índice de producción industrial fué de 224 en Polonia, 146 en Checoslovaquia, 207 en Hungría, 274 en Bulgaria, 157 en Rumanía y 423 en Albania. Al finalizar el primer semestre de 1951, la producción industrial de estos países era con relación a 1938 la siguiente: Polonia, 268 por ciento; Checoslovaquia, 165 por ciento; Hungría, 271 por ciento; Bulgaria, 335 por ciento; y Rumanía, 208 por ciento. Es decir, a pesar de la destrucción causada por la guerra, en los años transcurridos desde la liberación Polonia casi triplicó su producción con relación a la pre-guerra, Checoslovaquia casi duplicó, Hungría la acrecentó en casi tres veces y Rumanía en más del doble.

Este rápido crecimiento de la producción industrial ha hecho posible un crecimiento también muy rápido en el comercio exterior de estos países. Si consideramos igual a 100 el volumen global del comercio exterior de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía y Bulgaria correspondiente a 1946, el índice del comercio exterior de estos países ha sido el siguiente: 1947, 223,9; 1948, 346,6; 1949, 409,3; 1950, 412. El prodigioso desarrollo de la economía de las democracias populares en todos sus aspectos ha ampliado el intercambio de estos países con el exterior. Y no hay duda de que Chile, al no mantener ni relaciones diplomáticas ni comerciales con ellos se ha perjudicado enormemente.

Algo similar ocurre en el caso de Alemania Oriental y de la República Popular China. Se trata de dos excelentes mercados en constante expansión en que podría colocarse una buena parte de producción chilena a cambio de productos que Chile necesita. Una idea del potente desarrollo de la economía china puede darla el hecho de que el valor global de su producción de maquinarias-herramientas durante el primer semestre de 1951 equivale al 90 por ciento del valor de toda la producción de maquinarias-herramientas durante 1950. Es decir, la producción de máquinas-herramientas se-

rá en 1951 un 80 por ciento superior a la de 1950. De manera que China Popular no sólo está en condiciones de comprar salitre chileno, que necesita en enormes cantidades, sino que también está en condiciones de adquirir nuestro cobre, hierro y demás productos de nuestro territorio.

### LA CRISIS ECONOMICA EN EL "MUNDO OCCIDENTAL"

Muy diferente es lo que ocurre en el mundo capitalista. La crisis se hace presente de nuevo en la economía yanqui y amenaza con la catástrofe a los países que han atado sus destinos a la suerte del imperialismo de Wall Street.

La guerra de Corea permitió a los imperialistas paliar y postergar la nueva crisis cíclica; pero no suprimirla. Cada vez que los cables han señalado alguna siquiera débil perspectiva de paz, los valores de la Bolsa de Nueva York han caído vertiginosamente.

Cuando el movimiento mundial en favor de la paz ha obligado al gobierno norteamericano a adoptar algunas actitudes en apariencia pacíficas, el señor Truman se ha apresurado a declarar que el gobierno estadounidense continuará su carrera armamentista. El pretexto usado es el peligro soviético y el motivo verdadero es que el camino de la paz lleva a la economía yanqui a la crisis.

El peligro de agresión soviética no existe porque la URSS no es una potencia imperialista y dedica sus recursos al desarrollo de su economía y a la elevación del nivel de vida de su pueblo.

La economía yanqui se trastorna con la paz porque la crisis general del sistema capitalista se ha agravado, se han acentuado las contradicciones existentes entre la metrópolis imperialista y los países coloniales y dependientes, entre los monopolios imperialistas y los obreros y entre los imperialismos entre sí. Sobre el cuadro de estas contradicciones agravadas, una nueva crisis de sobreproducción resulta catastrófica para el mundo de los imperialistas. Pero esta nueva crisis no es sólo una amenaza, sino que, a pesar de la guerra de Corea y de la carrera armamentista, azota ya a varios países capitalistas y hay síntomas de ella aún en los Estados Unidos.

En primer lugar, la relativa prosperidad producida con motivo de la guerra y el desarrollo del plan armamentista, favorece sólo a algunos magnates de la industria y el comercio norteamericanos; pero deja que la anemia continúe siendo la característica de los negocios pequeños.

En segundo lugar, los monopolios norteamericanos han aprovechado la política entreguista de los gobiernos de los demás países capitalistas, para ampliar sus actividades en ellos a costa de los capitalistas rivales. Resultado de esto ha sido el creciente quebranto de los negocios de los capitalistas no yanquis, tanto en Europa como en América y en los demás continentes dominados por el imperialismo.

En Italia hay sociedades de renombre mundial a punto de cerrar sus puertas. Es el caso de la Cía. de construcción aeronáutica S.I.A.I. Marchetti, de la Breda en las construcciones mecánicas y de la Fiat en la construcción de automóviles.

En Francia, los artículos textiles, de cuero y todo el conjunto de artículos de consumo no encuentran compradores, las ventas disminuyen, se forman los grandes stocks de mercaderías, se frena la fabricación y la economía marcha hacia la crisis.

En Bélgica han sido tan desastrosas las consecuencias de la política belicista, que este país está renunciando a la "ayuda" del Plan Marshall y su ministro de Hacienda acaba de declarar que Bélgica no puede soportar un gasto más de tipo armamentista.

Por otra parte, en el mercado internacional capitalista bajan los precios del estaño, el caucho, los cueros y pieles, el algodón, etc. Esto explica por qué los dirigentes de Washington y en general los imperialistas agitan tan vigorosamente el espantajo de la guerra a fin de justificar y de estimular los pedidos de guerra. No es por casualidad que ellos ponen tantos obstáculos al armisticio en Corea y subrayan que aun en el caso de concluirse el armisticio, el mantenimiento de la economía de guerra será necesario para la "seguridad". Los imperialistas saben que el rearme es el oxígeno del sistema capitalista. Ellos saben también que la preparación de la guerra y la guerra de Corea no son suficientes para absorber la producción de las fábricas de armamentos y por eso buscan la manera de extender el conflicto, en lo que se estrellan contra el poderoso frente de la paz, la democracia y el socialismo.

#### INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE LOS DOS SISTEMAS

Los pueblos y los intelectuales de todo el mundo comprenden cada vez más claramente que una nueva guerra mundial sería como una guerra apocalíptica y refuerzan su decisión de defender la paz. Y también entre algunos sectores capitalistas hay resistencia a la guerra porque empiezan a comprender que el régimen capitalista no será de ninguna manera salvado por una guerra de exterminio. Entre esos medios capitalistas se estima que el intercambio comercial es posible y conveniente entre los dos sistemas económicos y se considera que los repetidos ofrecimientos formulados por la Unión Soviética, las democracias populares y China, para establecer un amplio intercambio comercial internacional sobre un pie de igualdad, no deben ser rechazados, sino que, al contrario, merecen una viva atención.

Bajo la presión de esos medios capitalistas menos encañados, el Presidente Truman y el Consejo Nacional de Seguridad norteamericano han debido exceptuar los países del Plan Marshall de los efectos de la legislación aprobada por el Congreso yanqui tendiente a prohibir todo intercambio con los países del este de Europa y con China. Es este un triunfo que merece ser tenido en cuenta. Por otra parte, la creciente escasez de dólares en los países occidentales y la pequeñez de los mercados comerciales del mundo capitalista crean condiciones particularmente favorables a la extensión del comercio entre los dos sistemas, socialista y capitalista.

Las trabas puestas por el Gobierno norteamericano al intercambio con el mundo socialista han suscitado descontento y dado aún lugar a protestas

entre los hombres de negocio y algunos políticos de Europa Occidental. Por otro lado, son conocidas las diferencias del Gobierno yanqui, no ya sólo con algunos hombres de negocio aislados, sino que con el Gobierno inglés en relación al Asia y aún con el Emperador Hirohito en relación al intercambio comercial del Japón con China.

En Francia, han manifestado y manifiestan cada vez en mayor grado su descontento contra la prohibición del intercambio con el mundo socialista, los industriales y hombres de negocio, para los que ese intercambio constituye un campo importante de actividad. El eco que ha encontrado en Francia, como en Italia, la Conferencia Económica que se realizará en Moscú por iniciativa del Consejo Mundial de la Paz, atestigüa ese descontento y los deseos de vastos círculos de ver ampliarse las relaciones comerciales hoy día peligrosamente reducidas.

Y no se trata sólo de declaraciones o de postores favorables, sino que hay además hechos concretos. A principios de septiembre de 1951 se concluyó un acuerdo comercial entre Francia y la Unión Soviética, el que es la continuación del acuerdo firmado por cinco años en 1945. Y con Polonia, Francia firmó un acuerdo comercial anual que prevé un intercambio, por un lado y otro, por valor de 6 mil 500 millones de francos. Además, se considera la entrega por parte de Francia de equipos por valor de 18 a 20 millones de francos y el arreglo definitivo del problema de los antiguos créditos financieros franceses.

En Inglaterra, el descontento contra las restricciones norteamericanas es tan grande, que llegó a expresarse a través del propio Gobierno cuando lo ejercían los laboristas. A mediados de 1951, el Ministro británico de Comercio, Showcross, se levantó contra las nuevas restricciones que los Estados Unidos querían imponer al intercambio comercial del Reino Unido con la Unión Soviética, China y las democracias populares. El Ministro subrayó las graves consecuencias que de tales restricciones podrían resultar para la economía británica y el peligro de rebajar el nivel de vida que ellas comportaban. Mr. Eden, entonces en la oposición, en nombre de ésta sostuvo un punto de vista análogo. El jueves 13 de septiembre del año que recién termina, Herbert Morrison, hablando en el National Press Club de Washington, consideró indispensable insistir sobre el desacuerdo británico-americano en cuanto al comercio con el este de Europa. Morrison no vaciló en declarar: "Pasarse sin las mercaderías que provienen de Europa Oriental significa debilitar nuestra economía y dislocarla...". A principios del mismo mes de septiembre, el gran semanario inglés "The Economist" consagró dos largos artículos al estudio de las relaciones comerciales con Europa Oriental, concluyendo en la necesidad del mantenimiento y ampliación de esas relaciones.

Por otra parte, tampoco Inglaterra ha podido quedarse sólo en las palabras. En 1951 firmó un acuerdo con la Unión Soviética sobre maderas y cereales. Este acuerdo considera la entrega por parte de la Unión Soviética a Inglaterra de un millón de toneladas de cereales. Las libras esterlinas que la URSS recibirá en pago de estas entregas podrá uti-

lizarlas en Gran Bretaña o en otros países del área esterlina.

Los esfuerzos desplegados por el Gobierno de Truman para reducir el intercambio de Europa Occidental con la Unión Soviética y las democracias populares se estrella pues, contra el descontento de los industriales y comerciantes interesados en ese intercambio, y de éste descontento se han visto obligados a hacerse eco hasta los dirigentes políticos de Europa Occidental.

#### LA FALTA DE INTERCAMBIO SOLO PERJUDICA A OCCIDENTE

El descontento y resistencia contra la política de restricción comercial impuesta por los gobernantes yanquis de parte de los capitalistas y políticos de Europa Occidental, se deben a varias causas, de las cuales sólo señalaremos las más importantes.

En primer lugar, se deben a que el intercambio es necesario para los países del oeste de Europa que tienen necesidad de la producción de Europa Oriental y que necesitan vender allí las materias que ellos producen.

En segundo lugar, la experiencia ha demostrado que las restricciones impuestas por los imperialistas norteamericanos al intercambio comercial con los países socialistas o que están construyendo el socialismo, no impiden, en absoluto, el desenvolvimiento económico de éstos y se han revelado como una fuente de crecientes dificultades para Europa Occidental.

En tercer lugar, los capitalistas del oeste de Europa se están dando cuenta que las dificultades económicas derivadas de la restricción del intercambio con el Este acentúan la dependencia de la Europa Occidental con respecto a Estados Unidos y les deja a ellos, capitalistas europeos, a merced de los multimillonarios yanquis.

En cuarto lugar, los Estados Unidos están incapacitados para hacer frente a todas las necesidades de importación de la Europa Occidental y para absorber lo que ésta produce.

En quinto lugar, ha recrudescido la escasez de dólares en Europa. Esta escasez había sido momentáneamente reducida por las altas compras norteamericanas de materias primas. La reducción del ritmo de compras norteamericanas ha restringido de nuevo la disponibilidad de dólares, lo que empuja a los países que carecen de ellos a efectuar sus compras en mercados que están fuera del área del dólar.

#### ¿QUE GANARIA CHILE AL COMERCIAR CON EL MUNDO SOCIALISTA?

En Chile también se está comprendiendo la necesidad de establecer un amplio intercambio comercial con la Unión Soviética, la República Popular China, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumanía, Albania y la República Democrática Alemana. Esta necesidad de intercambio con el mundo socialista ha sido expuesta y reconocida en los foros realizados —con participación de destacados economistas de todas las tendencias— en preparación de la asistencia de nuestro país a la Conferencia Económica de Moscú. También ha sido reconocida por la Comisión que designó el Gobierno para es-

tudiar el problema del cobre, en cuyo informe se dice que terminada la carrera armamentista, Chile podrá colocar su mayor producción de cobre en Europa Oriental y en China que está en proceso de industrialización.

El traidor González Videla rompió con la Unión Soviética y demás países del mundo socialista creyendo causarles daño. A quien ha causado daño —un gran daño— es a Chile; a quien ha beneficiado es al imperialismo yanqui.

El monopolio imperialista yanqui sobre nuestra economía significa la pérdida de decenas de miles de millones de pesos al año por los bajos precios a que los imperialistas compran a Chile, la pérdida de cantidades similares debido a los altos precios que cobran por los artículos que compra nuestro país, el endeudamiento de Chile por verse obligado a contratar empréstitos para paliar el déficit de divisas y tener con qué importar lo indispensable, el frenamiento del desarrollo económico y la subordinación de su economía a los intereses yanquis y la pérdida cada vez más completa de la libertad e independencia de la nación.

Muy diferente sería nuestra situación al mantener relaciones con el mundo socialista, cuya economía se desarrolla con gran vigor y rapidez.

El comercio con el mundo socialista se hace sobre la base de igualdad de condiciones, buscando la mutua conveniencia. Ni la Unión Soviética ni las democracias populares hacen exigencias de ninguna especie a los países que con ellos efectúan intercambio comercial y menos aún se inmiscuyen en sus asuntos internos.

El intercambio comercial con el mundo socialista se hace sin restricciones de ninguna clase. Ni la URSS ni las democracias populares exigen —como lo hacen los yanquis— que las mercaderías que entregan no sean vendidas a otros países, ni ponen condiciones que limiten la libertad de los países con que comercian.

Los precios que pagan los países del mundo socialista son precios estables, no expuestos a las contingencias de una depresión y son fijados de común acuerdo. Uno de los mayores peligros que se cierne ahora sobre Chile es la restricción del mercado del cobre y la baja del precio de este metal. La baja de 1949, cuando la libra de cobre llegó a sólo 16 y medio centavos de dólar, es una advertencia que ningún patriota debe olvidar. En lugar de amarrar el cobre chileno por quince años a la voluntad de los imperialistas, lo que hay que hacer para resguardar los intereses nacionales es nacionalizar esta industria e ir a la conquista inmediata del mercado del mundo socialista. Así se estaría al abrigo de las brutales contracciones que las crisis provocan en los mercados capitalistas y se asegurarían precios estables para el cobre y demás productos chilenos, que serían vendidos a un mundo que no conoce las crisis.

Por otra parte, el intercambio con los países socialistas o en proceso de construcción del socialismo sería equilibrado, pues los países socialistas compran en la misma medida en que ellos pueden vender o vice-versa.

Además, la venta de nuestro cobre, salitre, manganeso, yodo, azúfre, hierro, etc., a precios razonables en el mundo socialista nos permitiría adquirir

en los países de ese mismo mundo todas las instalaciones necesarias para desarrollar nuestra industrialización conforme a nuestros intereses. Las nuevas industrias no serían determinadas más que por las necesidades de los chilenos y serían costeadas con la mayor entrada que nos produciría un intercambio comercial a precios equitativos. El desinteresado comportamiento de la URSS con respecto a los democracias populares —que ha hecho posible el rápido montaje de las industrias necesarias a esos países— está indicando en la práctica, con la fuerza de los hechos, que la URSS no entorpece sino que ayuda al desarrollo independiente de los demás países y contribuye así a que su libertad e independencia sean reales y no ficticias.

### LA RUPTURA DEL MONOPOLIO IMPERIALISTA YANQUI SOBRE CHILE ES UNA TAREA PATRIÓTICA

Chile no puede ni debe continuar perjudicándose por más tiempo por servir a los preparativos bélicos de Wall Street, a los que presta una colaboración igual a la que el caballo presta al jinete. Es necesario y urgente poner término a la política belicista que ha dado lugar al saqueo descarado y en gran escala de las riquezas de nuestro país y que fué implantada por González Videla contra la protesta de la clase obrera y el pueblo y con el visto bueno o la tolerancia de los partidos de la oligarquía y de la burguesía.

Por cada día que continúa en vigencia esta funesta política crece la miseria de nuestro pueblo, aumentan el hambre, la desnutrición y las enfermedades y se debilita la economía nacional por el saqueo de que es objeto por parte de los grandes monopolios norteamericanos. Cada día que pasa aumenta más la prepotencia de los imperialistas y se agrega un eslabón más a la cadena con que el imperialismo tiene amarrado a nuestro país. A las órdenes de perseguir a sangre y fuego al Partido Comunista por saberlo el más fiel defensor de los intereses nacionales, el imperialismo ha ido agregando nuevas y mayores exigencias, hasta imponer la entrega de nuestro cobre a la mitad del precio que tiene en el mercado internacional, dictar un contrato ley para disponer libremente de nuestro metal rojo durante quince años e impartir normas para determinar la elección de un nuevo Presidente de la República que sirva sus intereses.

Toda la nación chilena debe ponerse de pie para terminar con el dominio yanqui sobre Chile. La si-

tuación internacional es favorable para ello. La lucha del pueblo chileno por su independencia se fundará con la lucha de todos los pueblos coloniales y dependientes por alcanzar su autonomía.

Los imperialistas no sólo han fracasado hasta el momento en sus pretensiones de desencadenar la tercera guerra mundial, sino que han fracasado también en sus intentos de detener el movimiento de liberación nacional de los países coloniales y dependientes. Los pueblos de Viet-Nam, Filipinas, Birmania, Malaca e Indonesia luchan activa y heroicamente por su libertad e independencia, por el derecho a disponer libremente de sí mismos y a darse el gobierno que les parezca mejor. En Irán y en Egipto, los gobiernos reaccionarios que existen se han visto obligados, por la presión popular, a nacionalizar el petróleo y el Canal de Suez, golpeando así duramente al imperialismo y actuando en defensa de la independencia nacional.

### FRENTE NACIONAL ANTIIMPERIALISTA Y ANTIOLIGARQUICO

La gran tarea de los patriotas chilenos de esta hora es continuar la obra iniciada por los patriotas que en 1810 nos dieron la independencia política.

Hay que agrupar a todos los chilenos amantes de la Patria para movilizarlos en contra del imperialismo yanqui y sus sirvientes y reconquistar la independencia de Chile. Para que esté sea posible, el frente patriótico deberá luchar también contra los aliados de los imperialistas, los oligarcas terratenientes. Por eso, el frente de salvación nacional será un amplio frente antiimperialista y antioligarquico.

La fuerza central de este frente será la clase obrera y estará, además, integrado por los campesinos, empleados, intelectuales, agricultores, comerciantes, industriales y por todos aquellos que estén contra los planes de colonización, hambre y guerra del imperialismo yanqui-británico.

En la actualidad, la expresión política más consecuente de este frente nacional está constituida por el Frente del Pueblo que levanta la candidatura presidencial de Salvador Allende. Pero el Frente del Pueblo no reúne aún a todos los patriotas y será necesario luchar, a través de las reivindicaciones de los trabajadores y de la defensa de la industria nacional, para ampliarlo hasta hacerlo invencible.

Chile está ante un dilema: O la bancarrota y la miseria por el camino de los imperialistas; o el progreso y el bienestar por el camino de la independencia nacional y la amistad y el comercio con el mundo del socialismo.

### LA DICTADURA PROLETARIA Y LA MUERTE DEL CAPITALISMO

"La dictadura proletaria es la fuerza inteligente que garantiza a los trabajadores la muerte definitiva del sistema de tiranía y de explotación capitalista.

"La dictadura proletaria desaparecerá por sí sola cuando las raíces del sistema capitalista hayan desaparecido completamente".

## La campaña por la nacionalización de Chuquicamata, Potrerillos y Sewell

por EDMUNDO PEREZ

El rubro más importante de la economía nacional está constituido por el cobre, que se encuentra en manos del grupo monopolista Morgan, a través de la Anaconda Copper Mining y de la Kennecott Copper Corporation. La primera de esas compañías es propietaria de la Chile Exploration Company que explota Chuquicamata y de la Andes Copper Company que explota Potrerillos, y la segunda de la Braden Copper Company que explota El Teniente, (Sewell, Caletones, Coya, Pangal y Rancagua).

### NUESTRA RIQUEZA CUPRIFERA

Chile posee las mayores reservas de cobre del mundo. Técnicos norteamericanos han reconocido que esas reservas contienen 23 millones 600 mil toneladas de metal fino considerando sólo Chuquicamata, Potrerillos y Sewell. Se ha comprobado técnicamente que la mina de Chuquicamata tiene, por sí sola, más de esa cantidad. Publicaciones del gobierno de los Estados Unidos han calculado que las reservas de su país alcanzan, al actual ritmo de producción, para 27 años, y las de Chile, aunque no se explotasen nuevas minas, para 47 años. Ingenieros de reconocido prestigio asignan, en cambio, a Chuquicamata, 200 años de vida aun elevando su rendimiento.

Hace 65 años, cuando la minería del cobre se encontraba en manos de capitales chilenos, extraía el 60 por ciento de la producción total de cobre del mundo. Desde que se apoderaron de ella los yanquis,

su importancia ha venido disminuyendo, proporcionalmente.

En el último decenio, el promedio anual de la producción de cobre de Chuquicamata, Potrerillos y El Teniente alcanzó a 945 millones de libras. La cotización comercial del cobre es, en el mercado mundial, de 57 centavos y medio de dólar por libra. Se trata de una materia prima de importancia decisiva para la industria, que es ávidamente solicitada y tiene un porvenir seguro en un mundo de paz y de relaciones con todos los países. Por lo tanto, el valor de la producción de esas tres minas alcanza a 543 millones 375 mil dólares al año. Hay que agregar a esta suma las inmensas cantidades de oro, plata y molibdeno que la Anaconda y la Braden se llevan junto al cobre, sin que haya ningún control al respecto. Fijando una cifra más bien baja, puede asegurarse que la producción de cobre, oro, plata y molibdeno de Chuquicamata, Potrerillos y Sewell vale 550 millones de dólares. La mayor parte del comercio exterior chileno se está realizando a una cotización de más de 90 pesos por dólar y la Anaconda y la Braden luchan en estos momentos porque se les pague ese precio por sus divisas-dólar. Ello quiere decir que los minerales extraídos anualmente en Chuquicamata, Potrerillos y Sewell valen un mínimo de 49 mil 500 millones de pesos.

### CIFRAS SOBRE EL SAQUEO DEL COBRE

El valor de cada libra de cobre es distribuido en la siguiente forma:

	En dólares	En pesos chilenos
Salarios de los obreros .....	0.8 centavos	\$ 0.72
Otros rubros del costo de producción (gastos generales, sueldos, etc.) .....	5.9 centavos	\$ 5.31
Impuestos pagados en Chile .....	9.9 centavos	\$ 8.91
Utilidades confesadas por las empresas y que dejan en los Estados Unidos .....	10.9 centavos	\$ 9.81
Diferencia, que también ganan los Estados Unidos, entre el precio declarado y el precio real del cobre .....	30.— centavos	\$ 27.—
<b>TOTAL .....</b>	<b>57.5 centavos</b>	<b>\$ 51.75</b>

En resumen, podemos ver que cada libra de cobre vale \$ 51.75 y, de ese precio, \$ 36.81 quedan en los Estados Unidos, sustraídos a la economía de Chile, y sólo \$ 14.94 vuelven a nuestro país.

Esto quiere decir que, del total de la producción de Chuquicamata, Potrerillos y Sewell, quedan en los Estados Unidos anualmente 35 mil 481 millones

700 mil pesos (34 mil 775 millones 450 mil pesos en cobre y, a lo menos, 706 millones 250 mil pesos en oro, plata y molibdeno), sustraídos a la economía de Chile, y sólo 14 mil 181 millones 300 mil pesos vuelven a nuestro país, para subvenir a los costos de producción, a los gastos generales, a los sueldos y salarios y a los impuestos.

## LO QUE PODRIA HACERSE SI EL COBRE CHILENO NO FUESE YANQUI

El presupuesto anual de divisas de Chile para 1952 ha sido calculado en 400 millones de dólares. La gran minería del cobre proporcionará 141 millones de dólares. Pero, la Anaconda y la Braden se quedan, con cargo a esa gran minería del cobre, con otros 348 millones de dólares, arrebatados a la República. Si Chile obtuviese el precio íntegro de su cobre, tendría un presupuesto de divisas de 748 millones de dólares, pudiendo así abordar su industrialización. El total de las inversiones en moneda extranjera de la Corporación de Fomento a la Producción durante sus 12 años de existencia (plantas hidroeléctricas, Huachipato, Insa, Madeco, maquinaria agrícola, petróleo, etc., etc.) alcanza a 115 millones de dólares, y su plan de nuevas inversiones para 10 años consulta un gasto de 140 millones de dólares. El rescate de nuestro cobre, al aumentar los ingresos nacionales de divisas en 348 millones de dólares, permitiría realizar en 5 meses todas las obras que se ha propuesto para el futuro la Corporación de Fomento, y que son las siguientes: fábrica de papel, celulosa para papel y rayón, fábricas de azúcar de betarraga, aserraderos e industrias derivadas, ampliación de Huachipato, planta de cenizas de sosa, refinería de cobre, industria pesquera, fábrica de ferro-aleaciones, refinería de zinc, desarrollo de la minería y modernización de la del carbón, mecanización de la agricultura, regadío, electrificación y desarrollo de los transportes y comunicaciones.

El presupuesto de entradas y gastos fiscales para 1952 ha sido calculado en 27 mil 832 millones de pesos, o sea, que es inferior en 7 mil millones de pesos a la sola cantidad que la Anaconda y la Braden saquean a la economía nacional. Los impuestos indirectos, que pagamos los consumidores, rendirán en 1952 la suma de 11 mil 902 millones 853 mil 500 pesos, distribuidos en 3 mil 573 millones 16 mil pesos los impuestos a la producción y cifra de negocios (que encarecen todas las mercancías), 4 mil 983 millones 556 mil pesos los derechos e impuestos aduaneros, 20 millones de pesos el impuesto al carbón y 3 mil 361 millones 380 mil 600 pesos los otros impuestos a determinados consumos. Bastaría destinar a ello la tercera parte de los fondos que obtienen ahora la Anaconda y la Braden del cobre chileno, para eliminar todos esos impuestos indirectos.

La renta nacional es en Chile de 120 mil millones de pesos. Si nuestro país pudiese término al actual saqueo yanqui del cobre, esa renta se elevaría en un 30 por ciento. El total de los salarios que ganan en un año los obreros chilenos de la industria, la agricultura, la minería, el comercio y las demás actividades, es de 14 mil millones de pesos. En cambio, la Anaconda y la Braden obtienen del cobre chileno más de 35 mil millones de pesos, es decir dos veces y media la suma de los salarios del conjunto del proletariado de este país.

### PRIMERO; STANNARD Y HOBBS; AHORA, HOOVER Y COX

Estas cifras permiten apreciar la magnitud del

problema del cobre y demuestran que la causa de fondo de la crisis, la inflación, la miseria y el hambre, está en el control por la Anaconda y la Braden del cobre chileno, que es el pivote primordial de la dominación imperialista yanqui extendida al resto de la minería y al comercio y la industria de Chile, y que a la vez sostiene la dominación semi feudal de la oligarquía terrateniente y bancaria sobre las demás actividades, especialmente sobre la agricultura y las finanzas.

La clase obrera y el pueblo han podido comprobar que los gerentes norteamericanos de la Anaconda y la Kennecott actúan como amos absolutos sobre el gobierno de La Moneda. En septiembre de 1946, la nación chilena expresó su voluntad, aprobando en una jornada electoral que alcanzó caracteres plebiscitarios, un programa antimperialista y antiloligárquico, de gobierno. Pero, en abril de 1947 visitaron el país los gerentes de la Anaconda y la Kennecott, Mr. Stannard y Mr. Hobbs, y le ordenaron a Gabriel González Videla dejar de aplicar el programa del 4 de septiembre y, en su reemplazo, poner en vigencia un memorándum que ellos le dejaron, cuyas líneas fundamentales son: sometimiento a los planes yanquis de guerra, fascistización del aparato estatal, declaratoria de ilegalidad del Partido Comunista, disminución de los salarios reales de los obreros y empleados y de los impuestos que gravan a las empresas del cobre. En un accidente de aviación murieron Stannard y Hobbs; pero, sus instrucciones se han cumplido al pie de la letra y los actuales gerentes de la Anaconda y la Kennecott, Mr. Hoover y Mr. Cox, han venido dos veces a comprobar en el terreno que la dictadura antichilena de González Videla los sirve obsequiosamente.

Existe una relación directa, de causa a efecto, entre el cumplimiento de las instrucciones del memorándum Stannard-Hobbs y el desarrollo galopante de las dificultades económicas, de la crisis y del pauperismo en nuestro país. La imposición brutal de los magnates yanquis se ha traducido en las facultades extraordinarias, el campo de concentración de Pisagua, el confinamiento de miles de ciudadanos en sitios inhospitalarios, el cierre de la prensa obrera, la expulsión violenta de decenas de miles de trabajadores y de sus familias de los grandes centros de producción, la ley fascista de "defensa de la democracia", la boratona de 35 mil ciudadanos de los registros electorales, la intervención sobre los sindicatos, la ilegalización del Partido Comunista, el encarcelamiento y la persecución contra innumerables patriotas, etc., etc. Pero, además, el insolente úkase de Stannard y Hobbs ha traído consigo la disminución vertical de los impuestos que pagan la Anaconda y la Braden y el aumento consiguiente de los impuestos que, en compensación, tenemos que pagar los chilenos, además de que el poder adquisitivo decreciente de los salarios y sueldos de los trabajadores del cobre ha restringido el mercado interno para la industria y el comercio. En su documentada conferencia que se editó en el libro "EL COBRE DE CHILE", el camarada Salvador Ocampo estudió exhaustivamente este tema, dedicándole los párrafos titulados "Disminución del aporte del cobre a la economía nacional" y "Crisis provocada por esta política", que integran el capítulo 5º: "¿Qué

relación existe entre el escándalo del cobre y la actual crisis económica de Chile?".

### LA EXPLOTACION DE LOS TRABAJADORES DEL COBRE

Las consecuencias de esta política criminal recaen en primer término sobre los trabajadores del cobre. En Chuquibambilla, Potrerillos y Sewell, se ha elevado el rendimiento por obrero de 24,7 toneladas en 1946 a más de 30 toneladas al año, equivalente a 65 mil 217 libras, cuyo valor es 37 mil 500 dólares, o sea, 3 millones 375 mil pesos chilenos. En cambio, los salarios han descendido, siendo ahora de un promedio de 120 pesos diarios (US \$ 1,33), con jornadas extenuantes de 12 y más horas de trabajo. Se ha suprimido en los hechos las pulperías con precios rebajados en Chuquibambilla y Potrerillos, porque en ellas no se encuentra mercancías y las que hay están descompuestas o son de una pésima calidad. La Anaconda y la Braden hacen producir diariamente a los obreros chilenos de Chuquibambilla, Potrerillos y Sewell un promedio de 9 mil 244 pesos en cobre. De ese valor, la Anaconda y la Braden se dejan 9 mil 124 pesos y pagan a los proletarios apenas un salario de \$ 120.—

Los empleados de esas minas son también vilmente explotados, habiendo obtenido las empresas yanquis que se les estafe al reajustarles los sueldos vitales, fijándolos en sumas muy inferiores al costo de la alimentación y del vestuario.

### EL RESTO DE LOS CHILENOS TAMBIEN SUFRIMOS LA DOMINACION DE ESAS EMPRESAS

En cuanto a los efectos de la rebaja de impuestos a la Anaconda y la Braden, las observamos el aumento que han debido tener los impuestos que pagamos los chilenos, los cuales eran de 9 mil 589 millones 400 mil pesos en 1947 y son ahora de 20 mil 88 millones 93 mil 300 pesos.

La pequeña y mediana minería del cobre, controlada por capitales chilenos, son sacrificadas implacablemente por la Anaconda y la Braden, manteniéndolas en la incertidumbre, con largos períodos de inestabilidad e incluso años de paralización de sus actividades. La industria manufacturera nacional de cobre cuenta con una capacidad de elaboración de más de 150 mil toneladas (330 millones de libras); pero, se le niega la materia prima, porque a la Anaconda y a la Braden les interesa llevarse el metal en lingotes, o sea en bruto, a fin de obtener grandes utilidades trefilándolo y laminándolo en Estados Unidos o en los establecimientos que controlan en otros países.

Ahora, la Anaconda y la Braden se trazaron nuevos objetivos, aun más feroces que los indicados por Stannard y Hobbs en su memorándum de 1947. El monopolio yanqui del cobre se ha propuesto remarcar la colonización de Chile y asegurar sus privilegios mediante una especie de tratado internacional, en el cual una parte es la República y la otra parte está constituida por las dos empresas norteamericanas. Ese monstruoso proyecto ha sido designado "el contrato-ley del cobre". Las instrucciones

pertinentes le fueron dadas al traidor a Chile Gabriel González Videla en un festín que le ofrecieron en Nueva York.

Para facilitar la perpetración de ese atentado, se distribuyó coimas a la luz del día. El diario "Democracia" ha denunciado con valentía los nombres de las firmas comerciales fantasmas que recibieron toneladas de cobre y ha publicado la relación completa de las partidas de cobre que se les obsequió y la lista de sus socios, que son en su mayor parte dirigentes de la candidatura presidencial de Pedro Enrique Alfonso. Entre esos desvergonzados gestores que traicionan con el honor nacional renegando de su Patria, figuran en primer término el tesorero de la candidatura Alfonso, senador Fernando Maira Castellón, el Director General de Investigaciones, Luis Brum Davoglio, y el agente de enlace de La Moneda con el F. B. I. yanqui, Osvaldo Sagués Olivares. La coima ha sido de más de 200 millones de pesos.

### EL COBRE DE CHILE SE DEDICA A FABRICAR MATERIALES DE DESTRUCCION Y DE GUERRA

Uno de los primeros aspectos de la aplicación del plan de la Anaconda y la Braden consistió en que el gobierno de Chile participase en la Conferencia de Materiales Estratégicos convocada por Truman y allí aceptase sumisamente la orden de entregar el 80 por ciento de su producción de cobre a los Estados Unidos a un precio de 27 y medio centavos de dólar por libra, y la prohibición de colocar ni un sólo gramo del 20 por ciento restante en los países liberados del imperialismo y que constituyen la mitad de la humanidad. El precio comercial en todo el mundo del cobre es de 57 y medio centavos de dólar por libra. La Conferencia de Materiales Estratégicos arrebató a Chile 30 centavos de dólar por libra. El 80 por ciento de la producción chilena alcanza a 756 millones de libras, en las que pierde nuestro país 226 millones 800 mil dólares al año, equivalentes a 20 mil 412 millones de pesos. ¿Para qué se entrega ese cobre chileno a un precio rebajado en 20 mil millones de pesos? El senador Ocampo ha contestado a esta pregunta, al decir en su libro "EL COBRE DE CHILE":

"Ningún chileno puede mirar impasible el tremendo espectáculo de que el cobre chileno sea utilizado para desencadenar una bárbara guerra y sea un instrumento de muerte, en vez de un valioso elemento para contribuir al progreso de la humanidad. Estas palabras no son meras afirmaciones. Es, precisamente, con el cobre chileno, que se fabrican tanques y cañones que se emplean a esta misma hora para el asesinato de centenares de miles de coreanos. Es con cobre chileno que se están repeliendo sangrientamente los esfuerzos del pueblo de Indochina para obtener su independencia. Es con cobre chileno que se reprimen las huelgas en los propios Estados Unidos. Es el cobre chileno el que se utiliza para los armamentos con que se ataca en Francia, en Italia y en otros países a los combatientes de la paz. Es cobre chileno el que se dispara contra los pueblos latinoamericanos cuando se levantan contra el imperialismo agresor. Es cobre chileno el que se lanza como metralla en Plaza Bulnes, Plaza Argentina,

Avenida Matia, Plaza de Armas, Población La Le-gua, etc."

Los canibales yanquis se oponen, en cambio, a que Chile ejerza su soberanía y venda cobre a la Unión Soviética y los países de democracia popular de Europa y Asia, que están dedicadas a la construcción pacífica y practican una política de intercambio de beneficio recíproco altamente conveniente para nuestra Patria.

## EL "PROYECTO TOMIC"

Pero, no conformes con las brutales imposiciones de la Conferencia de Materiales Estratégicos, la Anaconda y la Braden hicieron presentar el denominado "proyecto Tomic", destinado a:

1) Legalizar el derecho de esas empresas a llevarse el cobre a 27 y medios centavos, pagando los impuestos sobre ese precio ficticio y dejándose íntegramente para sí la diferencia entre él y la verdadera cotización comercial;

2) Legalizar igualmente la prohibición a Chile de disponer de más del 20 por ciento de la producción de sus minas;

y 3) Establecer un mecanismo que impidié a la industria manufacturera nacional seguir efectuando ventas de cobre elaborado en el exterior.

El "proyecto Tomic" ha sido atacado por personas de los diferentes sectores democráticos del país a pesar de lo cual tanto el Senado como la Cámara de Diputados se negaron a modificarlo substancialmente, dejando sin efecto algunas de sus disposiciones más perjudiciales.

## EL CONTRATO-LEY

Sin embargo, la expresión decisiva del plan antichileno de la Anaconda y la Braden se encuentra en el contrato-ley aprobado por González Videla y sus ministros Picó Cañas e Infante. El contrato-ley contiene las siguientes disposiciones:

1) Suprime la obligación de la Anaconda y la Braden de vender al Fisco chileno en \$ 19,37 los dólares que traen al país para pagar los salarios de los obreros, los sueldos de los empleados y los gastos generales y demás costos de producción. En reemplazo, se establece que esas divisas-dólar serán adquiridas en adelante por el Banco Central "quién estará obligado a comprarlas al tipo de cambio más alto...". Hasta ahora, para subvenir a esos gastos, la Anaconda y la Braden necesitaban reintegrar a Chile 63 millones de dólares al año. Al nuevo tipo de cambio, que es por el momento de 90 pesos por dólar, les bastará con 13 millones de dólares. Nuestro país perderá 50 millones de dólares. Pero, hay algo más grave: el "tipo de cambio más alto" es el que se rige por el sistema del cambio libre, sin control estatal y con una modificación diaria de su cotización según la oferta y demanda de divisas. La Anaconda y la Braden quedan, en la práctica, con el contrato-ley, como dueñas de ese mercado libre y podrán obtener así una desvalorización galopante del peso. Se ha ideado un círculo inflacionista perfecto: vendiendo más caros sus dólares, la

Anaconda y la Braden necesitarán traer menos dólares; colocando en el mercado menos dólares, la Anaconda y la Braden conseguirán que esos dólares sean pagados a una cotización cada vez más elevada, debido a las necesidades de divisas del comercio, la industria y la agricultura; a medida que, en esta forma, se siga desvalorizando el peso, cada vez la Anaconda y la Braden ahorrarán más dólares a costa de Chile.

2) Eleva el impuesto extraordinario al cobre, que era del 50 por ciento de las utilidades declaradas, al 67,3 por ciento, queriendo hacer creer con ello que se compensará la pérdida que experimente el país al mejorar la cotización de los dólares-divisas de la Anaconda y la Braden. Bajo el actual Gobierno, esas empresas han falsificado groseramente su contabilidad, han agregado a sus costos partidas ilegales y han supuesto un precio de venta inferior al real, para disminuir el monto del impuesto extraordinario al cobre. Por lo tanto, la variación de la tasa de ese impuesto que se calcula sobre utilidades confesadas por las compañías, puede ser burlada con facilidad. Además, como comprobó el diario "Democracia", el cálculo de rendimiento de este impuesto fué falsificado por el Ministro Picó Cañas: la contribución del 67,3 por ciento sólo reemplazaría teóricamente a la diferencia de cambio si la nueva cotización de las divisas-dólar fuese estable a \$ 80.—; pero, va a ser desde el comienzo de \$ 90.—, y, luego, de más. En resumen, el Fisco perderá por este concepto centenares de millones de pesos y sus pérdidas crecerán día por día.

3) En el mismo artículo del contrato-ley que fija la nueva tasa del impuesto, a continuación la deja sin efecto, estableciendo que regirá la tasa antigua del 50 por ciento a medida que la producción supere la cifra de 785 millones de libras. Ya hemos dicho que la producción promedio de Chuquicamata, Potrerillos y El Teniente es de 945 millones de libras y las obras de captación de agua en El Teniente y la construcción de la planta de sulfuros en Chuquicamata, deben dar lugar desde 1952 a un aumento de esa producción, que experimentará una notable rebaja de tributos.

4) Estabiliza el actual sistema de pago del impuesto, que es perjudicial para los intereses de Chile, ya que autoriza la deducción de inmensas sumas.

5) Prohíbe a Chile ejercer su soberanía, durante 15 años, en materia del cobre y declara que las leyes de nuestro país no afectarán a la Anaconda y la Braden en ese tiempo, salvo el caso de guerra, en el cual tampoco la legislación podrá establecer modalidad alguna que sea excepcional para esas empresas.

6) Mediante una mera declaración sin validez práctica, las compañías dicen que no reducirán la producción en forma que perjudique especialmente a Chile.

7) Otros artículos agregan, al final, normas de simple rutina.

## EN OPOSICION AL CONTRATO-LEY: NACIONALIZACION

El contrato-ley pretende, además de las grandes ventajas inmediatas para la Anaconda y la Braden,

amarrar las manos de Chile, impidiéndole durante 15 años nacionalizar el cobre. Pero, ha sido justamente este zarpazo el que, al poner en evidencia con la mayor claridad el plan yanqui, ha colocado en la actualidad como un problema del máximo interés la nacionalización de Chuquicamata, Potrerillos y El Teniente.

En julio del presente año habían presentado al Senado el proyecto de ley de nacionalización los camaradas Elías Lafertite y Salvador Ocampo. Ahora, esa idea se abre paso impetuosamente en la conciencia de los patriotas. La unanimidad de los diputados del Frente del Pueblo propusieron a la Cámara la nacionalización del cobre, en términos parecidos a los del proyecto de los senadores Lafertite y Ocampo. La CTCH, en un histórico manifiesto, llamó hace pocas semanas a impulsar una vasta campaña de masas por la nacionalización. Toda la prensa ha debido abordar este asunto en el primer plano y hasta órganos tan reaccionarios como "El Mercurio" y "El Diario Ilustrado" atacan la política extremadamente antipatriótica del Gobierno de González Videla y reconocen que se necesita una política chilena sobre nuestro cobre, en el planteamiento de la cual no encuentran argumentos serios para oponerse a la nacionalización.

## AMPLITUD DE LA CAMPAÑA CONTRA LA ANACONDA Y LA BRADEN

El problema del cobre se refleja en todos los pequeños y grandes problemas de nuestra nación. La resistencia al plan antichileno de la Anaconda y la Braden surge espontáneamente en las diferentes clases, capas y sectores, como manifestación de defensa propia de los chilenos ante la agresión económica del imperialismo.

No puede negarse que los impuestos que está cobrando el Fisco son excesivos. Y ahora se tramita un proyecto del Gobierno que alza las contribuciones a los chilenos en otros 3 mil 500 millones de pesos. Los reavalúos de las propiedades constituyen, por su parte, un sistema de aumento constante del tributo territorial, que resulta imposible de pagar, en especial a los pequeños propietarios de las ciudades y de los campos. En tales circunstancias, tiene que resultar irritante que la Anaconda y la Braden se lleven regaladas inmensas riquezas de Chile y se les premie con exenciones y disminuciones de sus impuestos. Es sintomático que a fines de noviembre se hayan unido diputados de todos los partidos para rechazar el proyecto del Gobierno que daba carácter permanente a una elevación transitoria de la tasa de diversas contribuciones. Se hace necesario reunir y organizar a los contribuyentes para resistir el pago de los impuestos y abogar porque se les reemplace con tributos que paguen la Anaconda y la Braden. Ya varios sindicatos obreros se han pronunciado contra el impuesto a la renta en la categoría que afecta a los sueldos y salarios y los campesinos de algunas comunas exigen la rebaja del impuesto territorial. Este movimiento debe generalizarse y abarcar, sin excepción alguna, a todos los chilenos.

Los capitalistas nacionales que tienen inversiones en la mediana y pequeña minería del cobre, se enfrentan a las maniobras de la Anaconda y la Braden, sistemáticamente se oponen aunque con debilidad a

ellas y ahora levantan como una importante bandera de lucha el establecimiento de relaciones comerciales con todos los países del mundo, a fin de colocar nuestro metal en las condiciones que sean más convenientes, sin someterse al monopolio yanqui. Corresponde incorporar estas consignas en forma destacada a la plataforma de lucha del movimiento de liberación nacional y coordinar acciones concretas por esos puntos con los capitalistas mineros.

Los capitalistas chilenos que tienen inversiones en Madeco y Cerrillos, los dos grandes establecimientos manufactureros de cobre, reclaman perentoriamente que cesen los privilegios de la Anaconda y la Braden y que se entregue a ellos todo el cobre que tienen capacidad para elaborar, a fin de colocarlo en los mercados extranjeros de preferencia sobre los lingotes, y sin traba alguna como las que ahora impiden comerciar con la URSS y las democracias populares. Un importante núcleo de la burguesía nacional se ha incorporado a la batalla del cobre en defensa de Madeco, de Cerrillos y de Famae, la usina del Ejército chileno. Puede señalarse como ejemplar la justa política mantenida en este movimiento por el Sindicato Obrero Madeco, el cual impulsa primordialmente la nacionalización del cobre, ha constituido un Comité de Obreros y Empleados de los establecimientos manufactureros de ese metal que realiza una intensa movilización patriótica, y ha concertado una firme alianza con los capitalistas para combatir las maniobras del imperialismo. Al mismo tiempo, ese Sindicato pelea con independencia clasista por sus reivindicaciones específicas, sosteniendo una lucha intransigente por los salarios y las condiciones de trabajo. El Sindicato Madeco hizo triunfar este año gran parte de su pliego de peticiones, hace poco obligó mediante un paro, que se sancionase a un jefe antiobrero, y recientemente ha conquistado el respeto a la jornada de 8 horas que durante un tiempo había sido burlada a pretexto de alargarla en lo correspondiente a la media hora de la colación que también es pagada por la empresa.

El conjunto de los agricultores, industriales y comerciantes encuentran el mercado interno restringido para la colocación de sus mercancías porque los obreros y empleados de Chuquicamata, Potrerillos y El Teniente disponen de un poder adquisitivo en descenso constante. Poco a poco se va creando conciencia sobre la relación directa entre la crisis económica, la inflación y las dificultades de la industria y del comercio, por una parte, y la política del cobre antichileno impuesta a González Videla por la Anaconda y la Braden, por la otra parte. Y ya numerosos industriales y comerciantes saben que es esa política del cobre antichileno la causa de los problemas que les preocupan y que a muchos de ellos los lleva a la bancarrota. Por eso, jamás en el presente siglo se ha integrado en Chile un frente patriótico tan amplio y vigoroso como el que ahora es posible formar contra la Anaconda y la Braden y por la nacionalización de Chuquicamata, Potrerillos y El Teniente.

## EL COBRE ES EL GRAN PROBLEMA DE CHILE

Para que Chile tenga una economía sana e independiente, se requiere como premisa indispensable

ble que disponga de su cobre y lo venda a su efectivo precio comercial, estableciendo un intercambio de beneficio recíproco con todos los países que deseen adquirirlo elaborado para destinarlo a la producción de paz. Ningún asunto de interés puede plantearse hoy en nuestro país sin que tenga relación con el problema de los problemas nacionales: el rescate del cobre.

La lucha por la derogación de la ley fascista de "defensa de la democracia" es, en el fondo, una lucha contra el memorándum Stannard-Hobkins y contra las actuales imposiciones de Hoover y Cox y de la Embajada yanqui.

El movimiento nacional de partidarios de la paz está íntimamente ligado al movimiento por la independencia de Chile. El saqueo de nuestro cobre se ha intensificado para favorecer los planes yanquis de agresión y de guerra. En cambio, en un mundo en paz —como lo reconoció hasta la Comisión de los partidos de Gobierno— se abren ilimitadas posibilidades para la ampliación del mercado del cobre en condiciones favorables para Chile.

Ahora, la redacción brutal y el contenido del contrato-ley del cobre han levantado indignación en todos los que se precian de ser chilenos, aunque sostengan en otros terrenos posiciones reaccionarias. Se trata de un asunto elemental de dignidad nacional y, como tal, conmueve a elementos que antes no se podía sospechar que coincidieran en algo con las fuerzas populares. Sólo defienden el contrato-ley los que directa y personalmente son sobornados para ello y, en primer término, la corrompida camarilla que rodea a González Videla. Esto indica la necesidad de colocar el debate del contrato-ley en el primer plano de nuestra propaganda, a fin de unir a los chilenos contra el imperialismo y contra la dictadura de González Videla, y favorecer el esclarecimiento de la oposición irreductible de intereses entre los amos yanquis y Chile.

#### EL ROL DE LA CLASE OBRERA

En la gran campaña por la nacionalización del cobre, el proletariado ha asumido desde el primer momento el comando de las fuerzas patriotas. Fué bajo los auspicios de la CTCH que dictó el camarada Ocampo la conferencia en que se expuso por primera vez todos los aspectos del problema, y que ha tenido influencia decisiva en su comprensión por la mayoría de los chilenos. La heroica lucha reivindicativa de los obreros de Chuquibambilla, Potrerillos y El Teniente es la base de todo el movimiento nacional contra la Anaconda y la Braden. Es necesario agotar los esfuerzos y dedicar la máxima atención a la ayuda efectiva al desarrollo de la organización y de las batallas reivindicativas del proletariado de esas minas.

La acción de la clase obrera es la mejor garantía de que la lucha por la nacionalización del cobre se realice hasta las últimas consecuencias. Es evidente que los elementos burgueses que actúan en esta campaña vacilan, suelen ser sobornados o presionados por el imperialismo, se detienen en aspectos parciales del problema y sólo avanzan en la medida en que el proletariado los impulsa.

#### ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO

Están creadas las condiciones para que la cam-

pañía por la nacionalización de Chuquibambilla, Potrerillos y Sewell se transforme en una jornada histórica de incalculables proyecciones. Corresponde ahora que no quede ni un solo sindicato de obreros o de empleados, comité de pobladores, junta de vecinos, sindicato de asalariados agrícolas, Comité o cooperativa de campesinos, organización de estudiantes o de mujeres, institución cultural o de cualquier orden, en la cual no se discuta el problema del cobre, mediante conferencias y foros, además de intervenciones en las asambleas ordinarias, con vistas a la adopción de resoluciones concretas en favor de la nacionalización. La propaganda por la nacionalización tiene que ser realizada como propaganda de masas, en la que participen comisiones designadas directamente con ese objeto por las asambleas de los sindicatos y de las otras entidades que agrupan a la población. Y, hay que constituir comités provinciales, muy amplios y representativos, que coordinen en cada región el movimiento por esta sentida aspiración de los verdaderos chilenos. No se trata de crear una nueva organización con un aparato burocrático, sino de que cada organismo de masas de los actualmente existentes tome en sus manos, en forma vigorosa y combativa, la campaña por la nacionalización del cobre, y que haya comités provinciales encargados de impulsar con dinamismo y agilidad este movimiento y de atraer nuevos sectores a él. La campaña presidencial del Frente del Pueblo coloca el acento en la nacionalización del cobre; pero, a la vez, el movimiento por la nacionalización excede la amplitud del Frente del Pueblo. Cada una de las formas de la resistencia de cada sector a la política antichilena de la Anaconda y de la Braden, debe ser como un afluente más que viene a engrosar el torrente de la lucha por la nacionalización del cobre.

En el desarrollo de esta gran cruzada patriótica, corresponderán nuevas formas de lucha. Más adelante llegará el momento de realizar un plebiscito a fin de que cada chileno tenga oportunidad de pronunciarse por la nacionalización. Ese plebiscito deberá tener el auspicio de un comité nacional en favor del rescate de la minería del cobre.

En Chile tenemos la experiencia de la malograda campaña del Presidente Balmaceda por la nacionalización del salitre, que nos indica la necesidad de considerar la enconada resistencia que encontraremos de parte del imperialismo. Otro tanto se deduce de las experiencias de la nacionalización del petróleo en México y ahora en Irán y de la nacionalización del Canal de Suez en Egipto. Pero, todas las provocaciones del imperialismo podrán ser desbaratadas en la medida en que la clase obrera se movilice vigorosamente, con formas cada vez más decididas de lucha, uniendo a todos los patriotas en esta gran campaña.

Puede decirse que se ha cumplido en forma satisfactoria la etapa de la exposición del problema del cobre y de las luchas parciales contra el plan de la Anaconda y la Braden. Ahora, se coloca en la orden del día, como una tarea esencial de la clase obrera, del pueblo y de todos los verdaderos chilenos, la organización concreta y la movilización de las fuerzas que han de conquistar la nacionalización de Chuquibambilla, Potrerillos y El Teniente.

## Contenido y forma de nuestra propaganda

El objetivo esencial que debemos perseguir todos los patriotas es la rápida constitución de un gobierno popular y nacional que realice una política independiente, en favor de la paz, el bienestar, la democracia y la liberación del país.

Este objetivo puede y debe ser alcanzado a través de la unidad y la lucha de las masas, de la creación y del combate de un vasto y vigoroso frente nacional antiimperialista y antioligárquico, y en la medida en que seamos capaces de convencer a todos los chilenos de que es necesario y posible producir ese cambio en los rumbos de la nación.

El proceso electoral constituye una coyuntura muy importante para cumplir esta tarea, para llevar hasta el último rincón del territorio, a la conciencia de cada chileno, la ideología combatiente del antiimperialismo, de la paz, la democracia y la independencia nacional. Por lo tanto, la campaña electoral es en gran parte una campaña de propaganda, que debemos encarar con toda decisión.

#### LA PIEDRA DE TOQUE: LOS PROBLEMAS DEL PAIS

El adversario trata de rebajar la contienda política, volviendo a las viejas lides electorales, de tipo burgués, en que se hacía una mera exhibición y confrontación de las supuestas virtudes de los candidatos y se obligaba a la ciudadanía a votar por uno u otro bando que en el fondo no se diferenciaban en nada fundamental. Nosotros podemos y debemos poner fin a este juego indigno, colocando en el primer plano los problemas del país y señalando las soluciones correctas para todos y cada uno de ellos.

Los problemas más importantes en torno a los cuales debemos desarrollar la propaganda electoral son el saqueo del cobre, el monopolio yanqui sobre nuestro comercio exterior, el aislamiento de Chile respecto al mundo socialista, el efecto desastroso de la política pro bélica, el atraso en la agricultura y su insuficiente producción, el bajo nivel de vida de las masas y el conculcamiento de las libertades y derechos ciudadanos.

Mediante la explicación de estos problemas debemos hacer comprender a cada chileno que el atraso y la miseria que todos sufrimos son generados por las empresas norteamericanas del cobre, el salitre, el hierro, el manganeso, la electricidad y los teléfonos, que se han apoderado de nuestras principales riquezas y se llevan anualmente de Chile más de 40 mil millones de pesos. Debemos hacer comprender que a esta inicua explotación imperialista se une la acción retrógrada de la oligarquía latifundista, que mantiene grandes extensiones de tierra sin cultivar, y la política pro yanqui y pro bélica de González Videla, que no ha hecho otra cosa que favorecer y ampliar los privilegios del im-

perialismo y los latifundistas, a expensas del bienestar, el progreso y la independencia del país.

En otros términos, se trata de hacer comprender a cada chileno que sólo mediante la liberación del país respecto a los monopolios yanquis, de la liquidación del latifundio y de la realización de una política en defensa de la paz y la soberanía nacional, el país podrá progresar y será posible abatir la miseria, el atraso y la ignorancia.

Ni la candidatura de Matte, ni la de Alfonso, ni la de Ibáñez están en condiciones de abordar estos problemas con un criterio nacional, independiente y realista. La candidatura de Matte no lo puede hacer porque es la candidatura de la oligarquía, que es aliada tradicional del imperialismo, que le entregó a éste el cobre y el salitre y está con él, por razones de clase, en la lucha contra el pueblo de Chile y todos los pueblos de la tierra. La candidatura de Alfonso tampoco lo puede hacer porque representa al sector pro yanqui de la burguesía, que encabezado por González Videla ha puesto al país al servicio incondicional de los planes expansivos y bélicos de los multimillonarios norteamericanos. En semejante situación está la candidatura de Ibáñez, el cual ha declarado una y otra vez que piensa reeditar su administración anterior que, como es sabido, fué de dictadura al servicio del imperialismo norteamericano que desde entonces se apoderó del control absoluto de la industria del salitre y recibió, entre otras cuantiosas concesiones, la entrega por 90 años del monopolio de la electricidad y los teléfonos.

El planteamiento de los verdaderos problemas nacionales y de las formas de solucionarlos permitirá, pues, caracterizar la candidatura de Allende como la única candidatura popular y nacional y atraer al Frente del Pueblo a los más vastos sectores patrióticos, a la mayoría de la ciudadanía. Así, de paso, quedará de relieve que la candidatura de Ibáñez no es popular aunque todavía cuenta con el apoyo de un sector del pueblo y que la candidatura de Matte no es nacional, aunque revista su propaganda con los colores de la bandera Patria.

#### EL ENFOQUE DE LOS PROBLEMAS DE LAS MASAS

Del mismo modo, la campaña y la propaganda electoral debemos desarrollarla en íntima vinculación con las luchas reivindicativas de las masas. En este terreno, las demás candidaturas están también imposibilitadas de asumir actitudes definidas y sólo pueden limitarse a soslayar los problemas de la población o a hacer demagogia en torno a ellos, sin indicar las verdaderas soluciones y, mucho menos, de estar en condiciones de luchar por esas soluciones. Sólo la candidatura de Allende puede y debe tomar como propios los problemas del pueblo; pue-

de y debe fundirse con las luchas populares y recibir su fuerza y su aliento.

Todo problema del pueblo y especialmente el gran problema de la carestía de la vida, debe ser tomado por la propaganda de la candidatura de Allende. Esta debe denunciar a los especuladores, a los terratenientes que mantienen tierras sin cultivar, a los que se benefician con la inflación, a los gestores del régimen. Debe popularizar los pliegos y las luchas reivindicativas de los obreros y empleados, de las dueñas de casa, de los profesionales, los industriales y los comerciantes patriotas, INCORPORANDO SUS ASPIRACIONES A LOS PROBLEMAS DE LUCHA DE LOS COMITES ELECTORALES.

El movimiento popular de liberación nacional tiene una plataforma programática en la cual se condensan las aspiraciones comunes de todos los patriotas. Pero, al mismo tiempo, se identifica con las aspiraciones y las luchas progresistas de cada sector social. Y estas aspiraciones y luchas, que están en cada barrio, en cada pueblo, en cada hacienda, en cada sitio de trabajo y residencia, deben ser tomadas por los Comités Electorales de la candidatura de Allende.

Es precisamente aquí donde estará la fuerza y la efectividad de la propaganda del Frente del Pueblo.

Esto presupone el estudio de los problemas nacionales, regionales y locales, una atención permanente a las necesidades y anhelos de las masas y la elaboración cuidadosa de los discursos, los manifiestos, los volantes, las consignas, de manera que no se caiga en las generalidades, sino se aborden las cuestiones de modo muy concreto, realista, claro y convincente.

#### ACLAREMOS LAS DUDAS DEL PUEBLO

La candidatura de Allende ha partido con una fuerza tal que tiene muy preocupado al adversario. La mayoría de la clase obrera, los chilenos más esclarecidos han comprendido ya el significado antiimperialista y antioligárquico de esta candidatura y, por lo tanto, su carácter popular y nacional. Sin embargo, hay todavía vastos sectores de la población que no tienen una idea clara de esta contienda. Existen importantes núcleos populares que están temporalmente inclinados de parte de Matte, Ibáñez o Alfonso. Y existe un número todavía mayor de ciudadanos —posiblemente la mayoría del país— que aún no se ha decidido.

En diversas formas, el adversario imperialista y oligárquico ha logrado hasta hoy influenciar a esos ciudadanos que debieran y deben estar junto a la candidatura Allende. Los propagandistas de Matte han logrado convencer a algunas gentes sencillas de que este caballero es muy buena persona y que haría un buen gobierno. Los dirigentes cenistas mantienen a numerosos empleados públicos y militantes radicales convencidos de que Alfonso va a triunfar y de que esta candidatura es la única democrática con posibilidades de vencer. Los corifeos de Ibáñez han logrado convencer a algunos elementos populares de que este candidato terminará con los escándalos administrativos y la miseria.

Además, el adversario ha echado a correr la especie de que la candidatura de Allende no tiene por

sibilidades de vencer, que es un mero saludo a la bandera o una candidatura levantada para favorecer el triunfo de Matte. También intenta sembrar la intriga y la desconfianza en las filas del pueblo, diciendo que Allende será un nuevo González Videla y que traicionará en caso de triunfar.

Es deber nuestro pulverizar la propaganda y la contrapropaganda del enemigo, realizar una amplia labor persuasiva, un esclarecimiento acabado frente a cada incompreensión, a cada duda, a cada interrogante que se encuentre en las gentes sencillas.

Los argumentos para rebatir la propaganda y la contrapropaganda del enemigo están en los Manifiestos del Partido, en los artículos del camarada Galo González que se publican en esta revista, en las crónicas y comentarios del diario "Democracia". Con tales materiales, en las reuniones de célula de nuestro Partido y en los Comités Electorales de la candidatura de Allende, deben elaborarse las respuestas y aclaraciones a cada pregunta o duda que existan en el radio o el ambiente en que se actúa.

#### EL METODO DE PUERTA EN PUERTA

El método de propaganda más eficaz, que debemos utilizar en esta campaña, es el de puerta en puerta, que tan buenos frutos ha dado en el Movimiento de los Partidarios de la Paz. Se trata de ir casa por casa, explicando el problema electoral, los problemas de Chile, y la manera de resolverlos; promoviendo discusiones fraternales, convenciendo a las gentes sobre la necesidad de volcarse al movimiento de liberación nacional y social que, en lo electoral, se expresa en la candidatura de Allende.

Los Comités Electorales deben designar comisiones para recorrer cada barrio, cuadra por cuadra y casa por casa.

En algunas partes, este método de puerta por puerta puede tener ligeras variaciones. Donde la población es muy concentrada y constituye algo así como una sola familia —en los barrios obreros, en los conventillos, en las poblaciones callampas—, se pueden promover pequeñas reuniones en una casa o un local determinado e invitar a ellas a todos los trabajadores, sus mujeres y sus hijos. Allí se les puede dar una breve charla y en seguida se debe ofrecer la palabra para que cada uno exprese su opinión y haga las preguntas y las sugerencias que más estime conveniente.

Nuestra norma debe ser que no haya un solo chileno, un solo obrero, un solo campesino, dueña de casa, empleado, etc., al cual no lleguemos de acuerdo a este método de propaganda, a explicar-le los problemas, dándole a conocer el programa y los objetivos de la candidatura del Frente del Pueblo.

#### OTRAS FORMAS DE PROPAGANDA

Las candidaturas del adversario cuentan con cuantiosos medios materiales y recursos económicos para su propaganda. Tienen, de su parte toda la prensa, con la sola excepción del diario "Democracia"; todas las radios y el suficiente dinero para imprimir costosos afiches, pagar periodistas, libretistas, etc. La candidatura del pueblo no cuenta con

estos medios. Pero cuenta, en cambio, con algo mucho más importante y decisivo: el apoyo creciente de las masas, el fervor y la fuerza que le da el hecho de interpretar los verdaderos intereses populares y nacionales y de estar apoyada por los sectores más avanzados y activos de la sociedad.

Estos hechos deben determinar un tipo especial de propaganda: el empleo de las formas más sencillas, más corrientes y a la vez más eficaces, como el rayado mural, los comicios, los desfiles, los pequeños volantes, etc.

Se trata de cubrir todas las calles y caminos de Chile, con rayados murales. En cada cuadra, 4 o 5 rayados con las consignas más llamativas e importantes. Se trata de hacer, en todas las ciudades y pueblos, grandes proclamaciones, y, al mismo tiempo, pequeños mítines, miles y miles de comicios en todos los barrios, las aldeas, etc. Se trata de imprimir, con los recursos que pueden y deben reunir los

propios Comités Electorales, decenas de miles de pequeños volantes, de proclamas, de palomitas.

En estos trabajos deben participar equipos especializados. Pero debe tenderse a ampliar cada vez más estos equipos, a transformar a cada partidario de la candidatura de Allende, a cada combatiente antiimperialista y antioligárquico, en un activo propagandista.

En esta forma, hay que transformar la propaganda de la candidatura de Allende en un verdadero movimiento de opinión que gane cada día más terreno.

El tiempo de esta campaña —9 meses en total— nos permite realizar ampliamente esta labor, producir un cambio muy serio en la conciencia ciudadana. Pero, naturalmente, ese tiempo hay que aprovecharlo desde ya, realizando esta labor de esclarecimiento con método y tenacidad.

## El apoliticismo en los sindicatos

Por DIAZ Y MARAMBIO

**NOTA:** El presente artículo es parte de un trabajo elaborado por los camaradas Díaz y Marambio, alumnos del Seminario N.º 3. Como informamos en el número anterior de "PRINCIPIOS", además de varios cursos y cursillos de estudios teóricos y políticos, están funcionando algunos Seminarios en los cuales, a la luz de los clásicos del marxismo, se estudian diversos problemas directamente relacionados con el desarrollo y las tareas del movimiento de liberación de nuestro país. En las páginas de esta revista seguiremos publicando, frecuentemente, los mejores trabajos de los Seminarios.

Mucho se habla de apoliticismo, especialmente en los sindicatos. Se dice que los sindicatos no deben meterse en política y que sólo deben limitar su acción a cuestiones de orden puramente económico. Donde más arraigada está esta teoría es entre los empleados, los cuales, por no meterse en política, suelen dejar a medio camino sus movimientos y paralizar sus propias luchas.

Si, como dice Lenin, "la política es la expresión concentrada de la economía", resulta evidentemente falsa y contraria a los intereses de los trabajadores, esta teoría del apoliticismo.

"En la política y en la lucha política hallan su expresión máxima los antagonismos de clase, la irreconciliabilidad de los intereses de los explotados y los explotadores, de los oprimidos y de los opresores" (Diccionario de Filosofía). Por lo tanto toda organización de los trabajadores, que no niegue la evidencia de la lucha de clases, que la reconozca y que participe resueltamente en ella, que sea de carácter clasista y esté de acuerdo que "la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos" —tal cual dice Marx en el Manifiesto Comunista—, no debe rehuir su participación en la política, sino, al contrario, participar en ella

del modo más conciente y decidido que sea posible.

El rol histórico del proletariado es la liquidación del capitalismo y la construcción del socialismo y el comunismo, la supresión de la sociedad dividida en clases y la creación de una sociedad sin clases. El proletariado lucha por la conquista del poder político para realizar este cambio. Así, su lucha es eminentemente política, porque "el problema central de la política, de la lucha política, es el problema del poder". (Diccionario de Filosofía).

En los países semicoloniales y dependientes, como son los de América Latina, el proletariado tiene la misión histórica de dirigir y llevar adelante una revolución nacional libertadora, agraria y antiimperialista, estableciendo una estrecha alianza con el campesinado y un amplio y vigoroso frente antiimperialista y antioligárquico con todas las clases y sectores sociales de carácter progresista, incluyendo al sector patriótico de la burguesía. El cumplimiento de esta misión histórica lleva y debe llevar al proletariado a participar activamente en la lucha política. En las presentes condiciones, esta lucha se expresa y debe expresarse especialmente en la resistencia a la política belicista del imperialismo norteamericano, en la lucha por la nacionalización de

las principales riquezas en manos de los monopolios yanquis, en la lucha contra el latifundio improductivo, por las libertades democráticas, por el establecimiento y desarrollo de activas relaciones comerciales y diplomáticas con los países liberados del imperialismo y por la implantación de gobiernos leales a los intereses de nuestros pueblos.

"La lucha de clase es la lucha entre explotadores y explotados, la manifestación irreconciliable de los intereses de estas clases. La lucha de clases impregna la economía, la política y la ideología de la sociedad de clases. Las formas fundamentales de la lucha de clase del proletariado son las formas económicas, políticas y teóricas. De entre ellas, tiene una importancia de primer orden la lucha política del proletariado, o sea, la lucha por el poder político y por la instauración de la dictadura del proletariado. La lucha política y la implantación de la dictadura del proletariado son las condiciones decisivas para emancipar de la explotación a la clase obrera y a toda la sociedad. Las formas, económica y teórica, de la lucha están subordinadas a los objetivos de la lucha política". (Diccionario de Filosofía).

De esto se desprende que el apoliticismo es una ideología extraña al proletariado, una ideología de la burguesía y demás clases enemigas del proletariado, destinada a impedir y paralizar la lucha de la clase obrera por el poder político, por la dictadura del proletariado y por el socialismo y, por lo tanto, destinada a perpetuar la explotación de los trabajadores y demás capas populares.

No es por casualidad que la burguesía, a través de su prensa, como "El Mercurio", recomienda a menudo a los trabajadores "no meterse en política" y pone el grito en el cielo cuando el movimiento obrero participa activamente en la política. No es tampoco casual el hecho de que la legislación social vigente, dictada por la burguesía, por parlamentos con predominio de la burguesía, prohíban al proletariado confederarse, realizar paros de solidaridad y otros actos de profundo contenido político.

## DE LOS ECONOMISTAS A LOS ANARCOSINDICALISTAS

En los comienzos del movimiento obrero ruso, el "apoliticismo" era sostenido por los economistas. Estos "afirmaban que los obreros sólo debían luchar en el territorio económico, dejando la lucha política a cargo de la burguesía liberal, a la que los obreros debían apoyar". (Historia del Partido Bolchevique).

Lenin comprendió mejor que nadie "que el "economismo" era la célula fundamental de la doctrina conciliacionista, del oportunismo y que el triunfo del "economismo" en el movimiento obrero significaría el socavamiento del movimiento revolucionario del proletariado, la derrota del marxismo". (Historia del Partido Bolchevique). Por eso, libró una lucha despiadada contra los "economistas". El aplastamiento del "economismo" fue un factor decisivo en la creación de un partido revolucionario del proletariado y en el desarrollo del movimiento obrero ruso por la vía victoriosa del marxismo.

En otros países, el "apoliticismo" ha sido sostenido por los anarcosindicalistas que, como los eco-

nomistas, quieren que la clase obrera luche exclusivamente en el terreno económico y niegan la necesidad de un partido revolucionario del proletariado.

Tanto el economismo como el anarcosindicalismo o cualquier otra forma de apoliticismo, conduce a la clase obrera a mantener una actitud de indiferencia respecto a los gobiernos que sirven los intereses de sus enemigos.

El Estado "es el órgano de dominación de clase, el órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del "orden" que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases". (Marx). "Es una máquina para sostener el dominio de una clase sobre la otra". (Lenin). Es "una máquina en manos de la clase dominante para reprimir la resistencia de sus enemigos de clase". (Stalin).

Por consiguiente, toda teoría que, como el apoliticismo, conduce a la indiferencia respecto al gobierno y al Estado existentes, es una teoría contraria a los intereses de la clase obrera.

## LA CLASE OBRERA Y LOS PARTIDOS POLITICOS

Marx señaló que "el movimiento político de la clase obrera tiene como finalidad, naturalmente, la conquista del poder político para sí mismo, y para eso es necesario, como es lógico, que vaya adelante una organización de la clase obrera relativamente desarrollada, que se haya formado de sus propias luchas económicas". Lenin y Stalin desarrollaron esta tesis de Marx, dejando claramente establecida la necesidad de que el proletariado tenga su propio partido. La experiencia del movimiento obrero internacional y particularmente la experiencia de la revolución rusa, señalan la necesidad de tal partido. La revolución rusa no habría podido triunfar sin el Partido Bolchevique. La revolución china tampoco habría podido triunfar sin la existencia de un poderoso y verdadero Partido Comunista.

El partido del proletariado debe estar formado por los elementos más conscientes y más combativos de la clase obrera. Entre él y la masa deben existir estrechos vínculos. El Partido es parte de la clase obrera, su destacamento de vanguardia, el estado mayor del proletariado.

Esto quiere decir que entre el movimiento obrero y su partido deben existir estrechas y fraternales relaciones. Por lo tanto, como dice Stalin en "Fundamentos del leninismo", "La teoría oportunista de la "independencia" y de la neutralidad de las organizaciones sin partido, teoría que engendra parlamentos independientes y publicistas desligados del partido, dirigentes sindicales de estrecha visión y cooperativistas aburguesados, es absolutamente incompatible con la teoría del leninismo".

Recabarren educó al movimiento obrero en forma que éste marcarse unificado en una sola organización sindical y bajo la dirección de un solo partido, de acuerdo al principio de: una clase, una sola organización sindical y un solo partido. Siendo el marxismo la ideología del proletariado, este, en su conjunto, debe marchar bajo la dirección de un solo partido marxista.

Sin embargo, esto no significa que todos los

miembros de los sindicatos tengan, forzosamente, que pertenecer al partido del proletariado o que sus organizaciones sindicales deban regirse por las determinaciones del partido del proletariado. De ninguna manera. Los trabajadores, en su sindicato, tienen y deben tener amplia libertad para expresar sus opiniones y son ellos, de acuerdo a su voluntad y a sus opiniones, los que deben determinar la marcha de su sindicato. Los miembros del partido luchan, en el interior de los sindicatos, por que los obreros marchen conforme a la orientación del partido en la convicción absoluta de que esta orientación es la más justa.

Cuando, como es el caso de nuestro país, en las organizaciones sindicales existen obreros de distintas tendencias y partidos, el movimiento obrero debe mantener relaciones fraternales con el Partido Comunista y demás partidos de extracción proletaria, así como con los restantes partidos populares en la misma medida en que estos interpreten los intereses del proletariado y lo apoyen en sus luchas.

Teniendo presente esta misma diversidad de opiniones en el movimiento obrero, las organizaciones de los trabajadores —CTCH, JUNECH, Federaciones, sindicatos, asociaciones, etc.— no deben apoyar, como tales, ninguna candidatura o combinación electoral de partidos cuando, como es el actual caso de Chile, los trabajadores y demás capas populares no se agrupan en torno a una sola de esas candidaturas o combinaciones de partidos. Pero, esto no significa que para la clase obrera sea indiferente la elección de tal o cual candidato y que nada tenga que ver en el proceso electoral mismo. De ningún modo. Las organizaciones de obreros y empleados, sin plejarse como tales a ninguna candidatura, deben luchar por la realización de elecciones libres por la derogación de las leyes represivas y la libertad de los presos políticos y relegados, por la existencia de garantías electorales para todos los candidatos y candidaturas. Deben esforzarse, asimismo, porque los candidatos y partidos interpreten sus intereses. Además, al margen de la organización sindical o gremial pero no al margen del movimiento obrero sino en íntima ligazón con él y en función de él, se deben constituir en las fábricas y demás sitios de trabajo, amplios Comités Electorales en favor de la candidatura que representa fielmente los intereses del proletariado y del pueblo chileno. Los dirigentes y militantes de los sindicatos deben participar, fuera de sus organizaciones, en los trabajos electorales, en forma pública y activa.

## LA CLASE OBRERA NO ESTA NI NI PUEDE ESTAR AL MARGEN DE LA POLITICA

Ya hemos visto que "en la política y en la lucha política hallan su expresión máxima los antagonismos de clase, la irreconciliable de los intereses de los explotados y explotadores, de los oprimidos y de los opresores". Agreguemos que "al terreno de la política pertenecen todos los problemas del gobierno y de la estructura del Estado, de la dirección de la lucha de clases. En el terreno de la política entran también los problemas de las relaciones mutuas entre los pueblos y los Estados, la política ex-

terior que es determinada por los intereses de la clase gobernante". (Diccionario de Filosofía).

Esto significa que nada de lo que hace el gobierno puede ser indiferente a los trabajadores. La dictación de leyes, la implantación de impuestos, el establecimiento o ruptura de relaciones con tales o cuales países, interesan directamente a la clase obrera. Por consiguiente, esta debe preocuparse por tales problemas.

Si los trabajadores se despreocupan de estos problemas, serían más fácil presa de la política de sus enemigos de clase.

¿Pueden los trabajadores permanecer indiferentes ante el hecho de que el proyecto de reforma de las leyes 4054 y 4055 no es aprobado todavía, pese a que se presentó al Parlamento hace ya más de 11 años? ¿Pueden los trabajadores permanecer cruzados de brazos ante la ley maldita de "defensa de la democracia" o ante la ley esclavista sobre sindicalización campesina, o ante el decreto González-Serani? ¿Pueden, para "no meterse en política", permanecer callados ante el infame saqueo del cobre, ante el leonino contrato ley del cobre que han redactado las compañías imperialistas y el gobierno?

En honor a la verdad, en honor al proletariado chileno, digamos que, afortunadamente, la clase obrera de nuestro país no permanece indiferente ante estos hechos y que está participando activamente en la política nacional para imponer un cambio en los rumbos de la nación, para rescatar las libertades públicas, derrotar la política pro yanqui y belicista y terminar con la dominación del imperialismo y la oligarquía terrateniente.

Marx dijo: "...los sindicatos que no luchan contra la burguesía se transforman en un arma en manos de la burguesía, contra los intereses de la clase obrera". Aplicando esta sentencia a las presentes condiciones, habría que decir que aquellos elementos que quieren que los sindicatos no luchan contra el imperialismo, la oligarquía y el gobierno pro imperialista y pro oligárquico de González Videla, son, consciente o inconscientemente, agentes de estos enemigos, en contra de los intereses de la clase obrera y del pueblo de Chile.

## ¿SE PUEDE, REALMENTE, SER APOLITICOS?

Veamos, ahora, si realmente se puede ser apolíticos. Afirmamos que no hay ningún hecho social, ninguna manifestación de la lucha de clases que pueda, intrínsecamente, señalarse como "apolítica". Stalin dice: "No se puede separar la política de la economía". Y, efectivamente, entre una y otra, entre la economía y la política, no cabe una separación mecánica. Una huelga que se realice aunque sea por una demanda exclusivamente económica, como el aumento de salarios, es un hecho político, un hecho de contenido y significación política, desde el mismo momento que representa un choque de clases, un choque contra los intereses de los explotadores. En los presentes momentos, los movimientos que se suelen llamar "puramente económicos" son, en la práctica, movimientos políticos, especialmente porque resisten la política del imperialismo, de bajos salarios y sueldos, de mayor explotación de los

trabajadores en favor de sus planes de guerra. El movimiento de los empleados, aunque sus dirigentes digan que es sólo de carácter económico, ha sido y es un movimiento de profundo contenido político y ha tenido consecuencias políticas. Ahí está, por ejemplo, el movimiento reivindicativo de febrero de 1950, a raíz del cual fué derribado el gabinete de concentración nacional y se puso fin a las facultades extraordinarias.

De qué se trata, entonces? Se trata de que el movimiento reivindicativo de los trabajadores no sólo debe tener, intrínsecamente, un contenido político, sino que, al mismo tiempo, debe proponerse la conquista de determinados objetivos políticos, el más importante de los cuales es y debe ser la sustitución de la actual política de sumisión a los planes bélicos del imperialismo, por una política en favor de la paz y del bienestar, la democracia y la independencia nacional; y para esto, la implantación de un nuevo gobierno al servicio de Chile y de los chilenos.

Para lograr esta finalidad, el movimiento económico de los trabajadores debe ir incorporando a su plataforma programática las consignas políticas más importantes: la derogación de las leyes represivas, la nacionalización del cobre, el restablecimiento de relaciones con la URSS, etc., etc.

Y ocurre, precisamente, que bajo la pantalla del "apoliticismo", los agentes del imperialismo y del gobierno se esfuerzan para que los sindicatos y, sobre todo, los gremios de empleados, no se planteen estos objetivos políticos. Imposibilitados de impedir la lucha de los obreros y empleados por sus demandas económicas, se meten en sus organizaciones para que estas restrinjan su lucha exclusivamente a la conquista de esas demandas. Debido a la acción de estos elementos, algunas organizaciones de empleados han llegado a declarar que no son amigas ni enemigas del gobierno. En esta forma, estas organizaciones caen en el pantano del economismo, logran algunas reivindicaciones económicas pero estas luego se esfuman porque quedan en pie los factores y la política que agrava constantemente la miseria y el hambre de las masas.

El "apoliticismo" viene a ser así una política del adversario. Y la política del "apoliticismo" resulta, como hemos visto, contraria a la política y a los intereses de los trabajadores.

Un asunto muy distinto es la "politiquería", o sea, la zancadilla política, las ambiciones personales o de grupo de los que medran a la sombra de la política. Contra la "politiquería" están y deben estar los trabajadores.

## EL PROBLEMA DE ORGANIZACION

"Algunos piensan que es suficiente elaborar una línea acertada del Partido, proclamarla públicamente, exponerla en forma de tesis y resoluciones generales y votarla unánimemente, para que la victoria llegue por sí sola, automáticamente, por decirlo así. Esto, claro está, no es cierto. Así no pueden pensar más que burócratas y oficinistas empedernidos. En realidad, estos éxitos y victorias no han sido alcanzados automáticamente, sino mediante una lucha encarnizada por la aplicación de la línea del Partido. La victoria no llega nunca por sí sola; por lo común, hay que conquistarla. Unas buenas resoluciones y declaraciones en favor de la línea general del Partido constituyen tan sólo el comienzo de la obra, ya que eso no significa más que el deseo de triunfar, pero no la victoria misma. Una vez trazada una línea acertada, después de haber solucionado con acierto una cuestión, el éxito depende del trabajo de organización, depende de la organización de la lucha por aplicar en la práctica la línea del Partido, depende de una acertada selección de los hombres, del control del cumplimiento de las decisiones adoptadas por los órganos directivos. Sin esto, la línea acertada del Partido y las decisiones acertadas corren el riesgo de sufrir un serio quebranto. Más aún; después de trazada una línea política certera, es el trabajo de organización el que lo decide todo, incluso la suerte de la línea política misma, su aplicación o su fracaso".

STALIN ("Cuestiones del leninismo").

EN EL FRENTE DE LA JUVENTUD:

## Importante reunión del Comité Central de la J.C.

El Comité Central de la Juventud Comunista de Chile realizó una importante reunión para analizar su trabajo realizado con miras a movilizar a la juventud en la lucha por sus derechos y por la paz.

Tanto el informe del camarada Gómez, Secretario interino de la J. C., como las intervenciones de todos los miembros de su Comité Central, fueron profundamente críticos y autocríticos. Utilizando este método leninista de la crítica y la autocrítica, la J. C. ha podido ver no sólo los éxitos en su trabajo, sino también los errores cometidos y la manera de corregirlos.

Quedó establecido que las desviaciones izquierdistas de Reinoso y Cía. habían conducido a la organización a desvincularse de las grandes masas de la juventud. Dichas desviaciones aparecen en el propio informe del Sexto Pleno del C. C. de la J. C., en el cual se plantean consignas izquierdizantes y se señalan como ejemplos de la lucha de la juventud algunas acciones aisladas protagonizadas por reducidos grupos de jóvenes y se comete el error mixtificando la verdad, de confundir esas acciones con la lucha de masas.

El C. C. de la J. C. ha resuelto corregir rápidamente tales errores, concentrando sus esfuerzos en la organización de un verdadero movimiento de masas de los jóvenes obreros y campesinos y de toda la joven generación.

Con tal objetivo, señala que lo fundamental es la preocupación por los problemas específicos de la juventud, como el derecho al trabajo, a la cultura y a la recreación; la conquista de igual salario por igual trabajo; la educación y capacitación profesional de los jóvenes; el desarrollo de la educación física y del deporte; y el pago de primas, por parte del gobierno y los patrones, para los jóvenes que vayan a constituir su hogar.

La juventud debe ser la fuerza activa en el movimiento de liberación nacional y social, contra el imperialismo, la reacción latifundista, por la paz, la democracia y el progreso del país. Debe apoyar las consignas fundamentales de este movimiento; pero, al mismo tiempo, debe movilizarse por sus propios problemas, por sus propias consignas antiimperialistas y antiguerreras, como el no envío de soldados a Corea, la no utilización de los jóvenes conscriptos como rompehuelgas y el rechazo del convenio educacional Leighton-Bowers.

El imperialismo quiere pervertir a la juventud por medio de una literatura y un cine pornográficos y decadentes, en los cuales se realzan las más bajas pasiones, se eleva a los gangsters a la categoría de héroes y se siembra el desprecio por la vida humana. Quiere hacer de la juventud un conglomerado

humano sin esperanzas, para arrastrarlo más fácilmente a los campos de batalla.

Todo aquello que permita elevar las preocupaciones de la juventud y apartarla del camino de la desesperanza y la corrupción, tiene un profundo contenido antiimperialista y antibélico. En este sentido, el deporte y demás recreaciones sanas; la divulgación de la literatura progresista, de la ciencia y el arte, y la lucha concreta por las reivindicaciones propias de los jóvenes, contribuye a librar a la juventud del camino del imperialismo y de la guerra y a hacerla jugar un rol destacado en la lucha por la paz y la liberación nacional.

La reunión del C. C. de la J. C. criticó también el hecho de que en la plataforma programática elaborada por el Sexto Pleno, sólo había una repetición de las mismas consignas del Partido. Estableció que las formas de organización señaladas por ese Pleno, fueron justas, o sea la creación de bases de la J. C. donde está la juventud: en las fábricas, en los barrios populares, en los centros culturales y artísticos, en los clubes deportivos, en las universidades, escuelas y liceos. Pero estas formas de organización no se han llevado a la práctica en todo el país, a causa de que no ha existido la orientación justa de ponerse al frente de los problemas específicos de la juventud.

También se dejó establecido que los métodos de trabajo de la Juventud eran iguales a los del Partido, lo cual unido a lo anterior, no ha facilitado el desarrollo orgánico de la Juventud Comunista. En la práctica, esta ha sido una institución estrecha, sectaria, que ha impedido el acceso a sus filas de muchos jóvenes trabajadores que quieren luchar por sus propias reivindicaciones y que no ven aún la organización juvenil desde la cual puedan hacerlo.

Sobre la base de impulsar las luchas por los problemas específicos de la joven generación y de adoptar formas orgánicas y métodos de trabajo de tipo juvenil, la Juventud Comunista debe transformarse en una gran organización de masas, mucho más amplia que el Partido; en una organización autónoma a la cual tengan acceso todos los jóvenes revolucionarios que quieren la paz, la libertad, la democracia, el progreso, el bienestar; que aman al socialismo y a la Unión Soviética; admiran al Partido Comunista de Chile y ven en él a la vanguardia de la clase obrera y el pueblo, aunque todavía —tales jóvenes— no estén en condiciones de aceptar el programa, los principios y la disciplina del Partido.

Por este camino, la Juventud Comunista, ayudada por el Partido, construirá un amplio y vigoroso movimiento por los derechos de la joven generación, por la democracia, la paz y la independencia nacional.

# LIBROS

MARX Y ENGELS	"Sobre el Anarquismo" . . . . .	\$ 15.—
MARX Y ENGELS	"Correspondencia" . . . . .	70.—
MARX Y ENGELS	"Sobre el Prusianismo Reaccionario" . . . . .	10.—
MARX Y ENGELS	"La Guerra Civil en los Estados Unidos" . . . . .	100.—
LENIN	"¿Qué Hacer?" . . . . .	20.—
LENIN	"La Cuestión Agraria" . . . . .	64.—
STALIN Y OTROS	"Fundamento Social del Plan Económico de la URSS" . . . . .	25.—
STALIN	"Album de Lenin" . . . . .	40.—
DEAN DE CANTERBURY	"El Poder Soviético" . . . . .	30.—
VARIOS	"Condiciones de Vida del Trabajador Soviético"	35.—
N. N. MIJAILOV	"La Fuerza de Rusia . . . . .	25.—
ROSA LUXEMBURGO	"¿Reforma o Revolución?" . . . . .	36.—
VARIOS	"La Lucha de Guerrillas a la Luz de los Clásicos del Marxismo-Leninismo" . . . . .	15.—
V. SABLIN Y OTRO	"Ordzhonikidse, Héroe del Cáucaso . . . . .	25.—
V. GROSSMAN	"Años de Guerra" . . . . .	90.—
INSTITUTO M. E. L.	"Lenin" (Esbozo Biográfico) . . . . .	60.—
INSTITUTO M. E. L.	"Stalin" (Esbozo Biográfico) . . . . .	42.—
G. MITEREV Y OTRO	"La Medicina en la URSS" . . . . .	20.—
YUDIN Y ROSENTAL	"DICCIONARIO DE FILOSOFIA" . . . . .	70.—

POR PEDIDOS SUPERIORES A 100 PESOS SE HACE UN DESCUENTO  
DE UN 30 POR CIENTO

"PRINCIPIOS"

PRECIO: \$ 7.—